

ÍNDICE

El Gobierno rechaza aplazar los resultados españoles del Informe PISA como reclama la Comunidad de Madrid. EUROPA PRESS	Pág 2
Madrid pide que no se publique ningún dato de PISA porque "todo está contaminado". EL PAÍS	Pág 2
La asociación FP Empresa pide al Gobierno una memoria económica para el Plan Estratégico de Formación Profesional. EUROPA PRESS	Pág 4
Las sombras de PISA: ¿hay que creerse el informe tras los errores detectados?. EL MUNDO	Pág 4
España empeora en matemáticas y ciencias en el Informe PISA, situándose por debajo de la media de los países de la OCDE. EUROPA PRESS	Pág 6
Informe PISA: España obtiene sus peores resultados en ciencias y se estanca en matemáticas. EL PAÍS	Pág 9
Los alumnos españoles están más de dos cursos académicos por detrás de los chinos en el informe PISA. EL MUNDO	Pág 10
Los alumnos españoles de 15 años sacan la nota más baja en Ciencias desde que existe el informe PISA. ABC	Pág 13
Solo siete de 79 países mejoran sus resultados en el informe PISA. EL PAÍS	Pág 15
El Gobierno defiende la fiabilidad de PISA y la OCDE niega que las "anomalías" hayan afectado a los resultados españoles. EUROPA PRESS	Pág 17
Retroceso educativo. EL PAÍS	Pág 18
Los sindicatos docentes atribuyen el retroceso de España en el Informe PISA a los recortes y la LOMCE. EUROPA PRESS	Pág 18
El Govern ultima el decreto que retirará el concierto a escuelas que segreguen por sexo. EL PERIÓDICO de Catalunya	Pág 19
La enseñanza privada destruye más del 80% de los empleos del sector educativo que se pierden en verano, según CCOO. EUROPA PRESS	Pág 20
El alumnado pobre repite cuatro veces más en España que los estudiantes con recursos. ABC	Pág 21
El programa Escola Nova 21 llega a su fin pidiendo más implicación de la Generalitat. EL PAÍS	Pág 21
España se mantiene en Matemáticas y empeora en Ciencias en PISA 2018. MAGISTERIO	Pág 23
España se queda sin buena parte de la información de PISA 2018 por la incongruencia de los datos. DIARIO DE LA EDUCACIÓN	Pág 25
La Formación Profesional española «esprinta» para equipararse a la europea. ESCUELA	Pág 26
Austeridad y cambio climático. ESCUELA	Pág 27
España, suspenso en ciencias y matemáticas. ESCUELA	Pág 28
Aprendizaje cooperativo, clave para el nuevo mercado laboral. ESCUELA	Pág 30

El Gobierno rechaza aplazar los resultados españoles del Informe PISA como reclama la Comunidad de Madrid

El consejero madrileño de Educación considera que las pruebas fueron un "auténtico desastre" y califica de "inverosímiles" sus resultados

MADRID, 29 Nov. (EUROPA PRESS) –

La portavoz del Gobierno y ministra de Educación y Formación Profesional en funciones, Isabel Celaá, ha mostrado su desacuerdo con retrasar la publicación de los resultados españoles del Informe PISA, prevista para el próximo martes 3 de diciembre, como ha pedido la Comunidad de Madrid por considerar que los resultados de las pruebas de matemáticas y ciencia que realizaron los estudiantes están "contaminados" por las "anomalías" que se han registrado en las pruebas de lectura.

En respuesta a los periodistas en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros, Celaá también ha subrayado que no corresponde el Gobierno de España decidir sobre la fecha de publicación del Informe PISA que realiza la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 79 países de todo el mundo. "No nos favorece esa pretensión que tiene la Comunidad de Madrid, con la que no estamos de acuerdo", ha afirmado.

Este viernes, el consejero de Educación y Juventud de la Comunidad de Madrid, Enrique Ossorio, ha solicitado el aplazamiento de los resultados, aunque a la misma hora el Ministerio de Educación y Formación Profesional ha confirmado que el secretario de Estado de Educación en funciones, Alejandro Tiana, presentará el informe PISA el martes en Madrid junto a la analista principal de PISA, la japonesa Miyako Ikeda. La Comunidad de Madrid, gobernada por el Partido Popular y Ciudadanos, justifica su petición en la decisión de la OCDE de aplazar la publicación de parte de los resultados españoles tras detectar anomalías en las respuestas de los estudiantes en la prueba de lectura en algunas zonas de España. Según la OCDE, así podrá "identificar las causas" del comportamiento "anómalo" de las respuestas a la prueba de lectura que "no reflejan el nivel real de competencia de los estudiantes".

En un comunicado publicado el pasado 15 de noviembre, la OCDE no descartaba que las pruebas de competencias matemática y científica que realizaron los estudiantes españoles estuvieran también afectadas por este "comportamiento anómalo", aunque en menor medida. En concreto, en la prueba de lectura "un número relevante de estudiantes españoles respondieron a una sección nueva de la prueba de lectura (la sección de fluidez lectora) de una forma que era patente que no representaba su competencia lectora real", detalló la OCDE.

"Como esta evaluación se hizo a través de ordenador, las acciones de los estudiantes quedaron registradas y se ha podido realizar un seguimiento de lo que hicieron. En muchos casos, los estudiantes contestaron la sección de fluidez lectora de manera apresurada, empleando menos de 25 segundos en total para responder más de 20 preguntas" y respondiendo "siguiendo ciertos patrones" como "todas sí o todas no", añadían desde la OCDE, señalando que esta representa la principal anomalía de las pruebas.

RESULTADOS "INVEROSÍMILES"

La Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid ha asegurado que recibió los resultados de PISA a primeros de septiembre y son "absolutamente inverosímiles". Por ello, se puso a analizarlos detectando otros problemas, asegura, como que el porcentaje de errores en las pruebas de fluidez lectora que realizaron tres grupos de examinadores (los grupos 2, 3 y 6) de los nueve existentes en la Comunidad de Madrid triplica al del resto de los grupos. Además, afirma que ha detectado que en la base de datos figuran alumnos examinados en 2017, cuando las pruebas se realizaron en abril y mayo de 2018, así como alumnos que no hicieron la prueba y aparecen calificados con un cero, por lo que baja la media.

"Cuestionamos los resultados", ha aseverado el consejero madrileño, que califica las pruebas de PISA como "auténtico desastre", por lo que defiende que "hay que desechar" sus resultados. Cerca de 40.000 alumnos de 1.102 institutos de todas las comunidades españolas participaron el año pasado en las pruebas del Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes, conocido como PISA por sus siglas en inglés, que desde el año 2000 evalúa las capacidades de estudiantes de todo el mundo en lectura, matemáticas y ciencias.

Las pruebas del Informe Pisa están destinadas a alumnos de 15 años, justo cuando se acercan a terminar la educación obligatoria, y se realizan cada tres años. En España, las pruebas se aplican en todas las comunidades autónomas con una muestra ampliada de unos 50 centros en cada región que permitirá obtener resultados autonómicos. La elección de los centros es aleatoria, y del mismo modo se seleccionan, por azar, los 42 alumnos que hacen la prueba en cada instituto.

EL PAÍS

Madrid pide que no se publique ningún dato de PISA porque "todo está contaminado"

El Gobierno madrileño asegura que los errores de la prueba de lectura son extrapolables a los de ciencias y matemáticas

ELISA SILIÓ. Madrid 30 NOV 2019

La Comunidad de Madrid ha reclamado a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) que no publique por el momento los resultados de las pruebas PISA en su vertiente de ciencias y matemáticas porque considera que, al menos en su región, están “contaminadas”, según ha asegurado el consejero Enrique Ossorio (PP) en rueda de prensa. La OCDE ya anunció el 15 de noviembre que el próximo martes no sacaría a la luz las cifras de comprensión lectora porque había detectado un “comportamiento de respuesta inverosímil” en una nueva prueba de fluidez en la lectura. La irregularidad afectaría al menos al 5% de los examinados (1.800 escolares) en España.

La propia OCDE ya explicó en su comunicado que los resultados de ciencias y matemáticas no se suspenderían porque la contaminación era ínfima. Aún así, a tres días de la publicación oficial del informe, Madrid ha decidido iniciar la lucha. Fuentes del sector apuntan que Madrid decidió investigar los resultados de las pruebas PISA con detalle en septiembre, cuando fueron alertados de los malos resultados obtenidos por los alumnos en esta nueva edición. En 2015 obtuvieron los segundos mejores datos de España en ciencias y lectura —adelantados por Castilla y León— y los cuartos en matemáticas. Su consejería no quiere opinar sobre unos datos embargados hasta el martes, pero se augura una debacle que achaca a las “anomalías”.

Madrid explica que, tal y como exige la OCDE, el 100% de los escolares (5.016) respondieron por ordenador a las preguntas de comprensión lectora —que en esta edición se analiza con precisión—, pero que en matemáticas y ciencias solo lo hicieron el 40% para no cargar a los estudiantes con tantos test. No se examinaron, pero se ha hecho una estimación de la nota obtenida con una fórmula que suma varias variables: la puntuación en lectura, el género, el centro o el estatus socioeconómico del alumno. Por ello, la región madrileña considera que si hay fallos en lectura, por extensión, también debe haberlos en las otras dos ramas.

Los sindicatos sostienen que el tizeretazo en profesores y materiales iba a pasar factura a la calidad de la educación madrileña. La Comunidad tiene el gasto por alumno más bajo del país (3.945 euros) y solo Hungría la supera como la región europea que más segrega, según un estudio basado en PISA 2015. La ampliación de la muestra del test le ha costado a Madrid 200.000 euros.

La OCDE certificó que muchos alumnos en España contestaron las preguntas de la sección de “fluidez lectora” de “manera apresurada”, de forma mucho más rápida que la media, lo que levantó las sospechas: por lo general los alumnos emplean entre 50 segundos y más de dos minutos en contestar y en la prueba española muchos lo hicieron en “menos de 25 segundos en total”. Además, “estos estudiantes respondían siguiendo ciertos patrones: todas sí o todas no”. Las cuestiones de fluidez se plantearon por primera vez en esta edición e iban destinadas a alumnos de países en vías de desarrollo con una comprensión lectora baja.

En los centros madrileños en los que se detectó el “fallo”, se registraron un 30,8% de errores en lectura, frente al 6,8% del resto de centros. Los equívocos se produjeron en los centros asignados a tres de los nueve equipos de examinadores, que fueron contratados por el Ministerio de Educación, en manos entonces del PP, que sacó a concurso público y ganó la empresa Typsa. Muchos de los colegios con anomalías se sitúan en el oeste de Madrid, una zona rica y resultados siempre por encima de la media regional. El Gobierno autonómico niega la intencionalidad en el fallo, también la OCDE.

“Es muy triste que la OCDE, que es un órgano muy prestigioso, presente unos datos que saben que están mal y que se publiquen”, se ha quejado Ossorio. La prueba de fluidez lectora, por ordenador, se contestaba al principio del test y la consejería cree que quizá la empresa no les explicó bien el mecanismo de respuestas y pensaron que era un entrenamiento, por lo que contestaron sin rigor o la empresa diseñó un programa informático que no lo dejó claro.

Según la versión madrileña, el Gobierno regional notificó las irregularidades al Ministerio de Educación y a la OCDE con sede en París a quien enviaron un informe con sus conclusiones el 29 de octubre. El organismo decidió entonces extender la investigación a otras regiones. Ossorio ha hablado por teléfono con los consejeros de Educación de Castilla y León y Murcia, ambos del PP, y Andalucía, en manos de Ciudadanos.

Isabel Galván, secretaria de la Federación de Enseñanza de CCOO en Madrid, se muestra muy crítica con el Gobierno autonómico: “Se agarran a PISA cuando los datos les benefician. Lo que falta es transparencia. Con Esperanza Aguirre desapareció el departamento de Estadística y solo dan los datos que les interesan. No sabemos el número de profesores real, cuántos alumnos tienen necesidades especiales...”. Desde la consejería se reconoce que la OCDE se sorprendió de que la región tardase tanto en detectar los datos fallidos y tuvieron que explicar que contaban con un departamento “pequeño” de análisis. Nunca hubiesen investigado con buenos resultados.

“No creemos que sea un fraude o boicot contra PISA o los test en sí, más bien creemos que pueda ser algún error técnico desafortunado”, afirmó a EL PAÍS el día del escándalo la japonesa Miyako Ikeda, responsable del análisis de datos de PISA. Aunque horas antes, en una dura nota de prensa, la institución había descartado un

error en su tecnología. "Es probable que tardemos varios meses en obtener una respuesta a las anomalías en España", ha adelantado el alemán Andreas Schleicher, jefe del informe PISA.

europapress.es

La asociación FP Empresa pide al Gobierno una memoria económica para el Plan Estratégico de Formación Profesional

MADRID, 30 Nov. (EUROPA PRESS) –

La asociación de centros de Formación Profesional FP Empresa ha calificado como "un gran avance" el primer Plan Estratégico de Formación Profesional del Sistema Educativo 2019-2022 presentado el pasado viernes por el Gobierno en funciones, aunque demanda que esté acompañado de una memoria económica porque el plan "implicará importantes inversiones y esto es fundamental para poder ejecutarlo". "Más inversión es necesaria si queremos hacer una apuesta decidida por la Formación Profesional", arma el presidente de FP Empresa, Luis García Domínguez, sobre este plan que tiene, entre otros objetivos, crear 200.000 nuevas plazas de Formación Profesional en tan solo cuatro años.

La asociación, integrada por 240 centros de FP de toda España, valora el proyecto del Gobierno porque cuenta con las empresas y las instituciones relacionadas con la FP en el denominado Observatorio de las Cualificaciones. También porque contempla "la intención de una actualización más ágil de los títulos vigentes y el lanzamiento de 80 nuevos títulos y cursos de especialización", según Luis García Domínguez. Además, FP Empresa destaca "la inclusión de la Formación Profesorado como uno de los ejes del plan estratégico" y "la flexibilización de la organización de la oferta, contemplando especialmente la oferta modular de los títulos".

Creemos que estas medidas pueden tener un impacto importante entre la población adulta, tanto en situación de desempleo como activos laboralmente", su presidente. Sin embargo, la asociación señala que "falta la definición de una nueva carrera profesional del docente de las especialidades de FP, en la que se tuviese en cuenta la participación en proyectos de innovación, la investigación, las estancias en empresa, entre otros".

EL MUNDO

Las sombras de PISA: ¿hay que creerse el informe tras los errores detectados?

Por primera vez en España una comunidad autónoma abre el debate sobre la fiabilidad de la estadística educativa más relevante

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. Lunes, 2 diciembre 2019

Los resultados sobre el desempeño académico de 600.000 estudiantes -36.000 españoles- se presentan este martes en 79 países en plena polémica por las sospechas que ha avivado la Comunidad de Madrid sobre la fiabilidad de los resultados del todopoderoso Informe PISA. La OCDE no va a presentar los datos obtenidos por los alumnos de España en **Lectura** porque al menos un 5% de los estudiantes respondió de forma "inverosímil" en este apartado. Pero sí publicará los de **Matemáticas y Ciencias**, pese a que el Gobierno madrileño denuncia que también están "contaminados".

¿Qué ha pasado? ¿Cómo llega una administración autonómica a desafiar a un gigante mundial como la OCDE? ¿Ya no hay que dar credibilidad a, informe PISA? He aquí las respuestas.

PREGUNTAS FÁCILES

La OCDE admite "anomalías" en la forma en que respondieron los alumnos españoles a un nuevo cuestionario que tenía unas preguntas de fluidez lectora que, si se miran bien, son bastante raras. Los críos de 15 años tenían que responder sí o no a si le veían sentido a oraciones que en el examen piloto fueron las siguientes. "Los aviones están hechos de perros", "El estudiante feliz leyó el libro anoche" o "El hombre que es más alto agradece a la mujer y el niño es más bajo que ambos". Todo apunta a que los alumnos pudieron creer que estas preguntas, de tan fáciles que eran, no formaban parte del examen, sino que eran un entrenamiento previo.

¿Por qué se incluyeron? Según las fuentes consultadas, hace unos años la OCDE puso en marcha el programa *PISA for Development*, adaptado a los países en vías en desarrollo, pero estos gobiernos no podían pagar las tarifas exigidas y no funcionó. Esta edición ha incorporado aspectos de este programa y un buen número de nuevos países, incluyendo preguntas muy fáciles para alumnos con bajos niveles de comprensión lectora. Los alumnos españoles han podido no entender el sentido de este cuestionario y han respondido al tuntún, provocando una bajada en Lectura.

LAS SUBCONTRATAS

Madrid ha señalado a la empresa *Typsa*, subcontratada por el Ministerio de Educación en la época del PP, como la responsable de aplicar las pruebas y coordinar a nueve equipos examinadores que se han desplazado por varias comunidades. Sostiene que tres de estos equipos pudieron dar instrucciones confusas a los

alumnos, pues estos examinados tienen el triple de errores que los otros. Fuentes de la OCDE denuncian que este organismo "está perdiendo el control de las pruebas" porque delega en empresas subcontratadas el grueso de las tareas y el grupo que directamente trabaja en este área es "muy reducido".

"Ha habido problemas en otros países con la baja calidad de las empresas que hacen el muestreo, analizan y filtran los datos. Unas veces las preguntas se han traducido mal y otras se ha producido un mal tratamiento de los datos", señalan estas fuentes. En Madrid reconocen que la actuación de los equipos subcontratados ha sido "caótica".

"FALTA DE TRANSPARENCIA"

El pasado 15 de noviembre la OCDE informó de que paralizaba los datos españoles de **Lectura** y, desde entonces, no ha dado explicaciones. Tampoco lo ha hecho el Ministerio de Educación, dirigido en funciones por Isabel Celaá, que se ha encogido de hombros y ha recordado que las pruebas se hicieron en la primavera de 2018, con el PP. "Andreas Schleicher [el director de Educación de la OCDE] tiene un férreo control sobre la información y nadie dice nada. Pero falta transparencia. Es esencial saber si PISA ha fallado, porque esto le cuesta mucho dinero a España. No puede ser que se tapen los errores", expresan las fuentes consultadas.

AUSENTES CON UN CERO

A 70 alumnos madrileños que no hicieron el examen se les puso un cero, cuando se les tenía que haber incluido en la categoría de no presentados. En la OCDE dicen que "70 alumnos de una muestra de 5.000 no bajan los resultados", pero otras fuentes aseguran que esto es una "irregularidad". La OCDE inicialmente dijo que "no se ha apreciado ningún error técnico ni manipulación de los datos", pero parece que sí lo hay. También aseguró que los resultados de Matemáticas y Ciencias parecían "estar afectados" por "este comportamiento anómalo" detectado en Lectura, aunque en "mucho menor medida". Ahora dice que no se han encontrado anomalías en estos datos y que por eso pueden publicarse.

Sucede, sin embargo, que en PISA la nota de Matemáticas y Ciencias del 60% de los alumnos se ha calculado a partir de la de Lectura, en una extrapolación que es considerada por algunos expertos como "una chapuza". Según fuentes de la Comunidad de Madrid, "un método tan burdo de determinación de estas notas pone de manifiesto el declive de estas pruebas".

Otra operación cuestionada en esta edición es la adaptabilidad de una parte de la prueba de Lectura -no la de fluidez lectora-, por la que los alumnos llegan a distintos itinerarios en función de sus respuestas: a los que responden correctamente al principio se les van haciendo preguntas cada vez más difíciles, mientras que los que contestan mal tienen un examen más fácil. Las fuentes consultadas se preguntan cómo se puede comparar entre países o regiones si hay tantos grupos de alumnos y tantos modelos de exámenes.

LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Además de Madrid, hay más regiones afectadas, pero la OCDE no ha dicho cuáles son. El consejero madrileño Enrique Ossorio, que exige transparencia y explicaciones porque ha pagado 300.000 euros por la realización de las pruebas, asegura que hay otras tres comunidades perjudicadas. Recientemente, se han mostrado críticos Castilla y León y Castilla-La Mancha, cuyo presidente, Emiliano García-Page, ha deslizado que los impulsores de PISA sólo "vienen a pedir dinero". En 2016, Andalucía también cuestionó la validez de los datos.

EL 'PISAESCEPTICISMO'

Madrid ha puesto el dedo en la llaga y ha abierto el debate, por primera vez en España, sobre la fiabilidad de los resultados, dando así legitimidad al creciente movimiento de *pisaescépticos* que cuestionan que, como se le da demasiada importancia a la prueba, esto ha llevado a que en algunos países se entrene a los alumnos o se hayan relegado la Historia o las Ciencias Sociales, porque no son evaluadas.

Hay, por ejemplo, un equipo de expertos daneses que cada vez es más crítico con esta evaluación. Lo que está claro es que PISA no mide todo y que hay margen para la mejora. La consultora británica Valerie Hannon opina que "los test actuales son muy estrechos y son insuficientes para evaluar el sistema" y, sobre todo, atender a las nuevas habilidades que se demandan en el siglo XXI. Por eso, este año se va a celebrar en París, de forma paralela a la presentación de los resultados, una conferencia con nuevas visiones de lo que se debe aprender, en la que participan el multimillonario Richard Branson y el fundador de Alibaba, Jack Ma. Para 2021, la OCDE quiere evaluar también la creatividad y otras competencias.

¿ES FIABLE EN INFORME?

Los expertos que conocen los entresijos de la prueba dicen que, pese a todo, es una evaluación sólida. Además, es la única de este tipo que tenemos que nos permite comparar resultados entre comunidades autónomas. "Podemos y debemos seguir fiándonos de PISA porque es uno de los procedimientos científicos más rigurosos que existen", asegura Julio Carabaña, catedrático de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid y autor del libro ***La inutilidad de PISA para las escuelas***.

"No hay en el mundo empresa científica del ámbito de la educación, la sociología o la economía comparable a PISA, ni siquiera Eurostat", sostiene. Señala que los fallos denunciados por Madrid no repercutirán de forma estadísticamente significativa en el conjunto de España.

europapress.es

España empeora en matemáticas y ciencias en el Informe PISA, situándose por debajo de la media de los países de la OCDE

Los resultados españoles de lectura no han sido publicados por las "anomalías" detectadas en las pruebas de los estudiantes

MADRID, 3 Dic. (EUROPA PRESS) –

España empeora sus resultados en el mayor examen internacional de competencias educativas, el informe del Programa para la Evaluación Integral de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) que elabora cada tres años la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y cuya edición de 2018 se publica este martes. En concreto, en matemáticas los estudiantes españoles obtienen 481 puntos, cinco menos que en el anterior informe de 2015, y 483 puntos en ciencias, diez menos que hace tres años. El resultado en ciencias es el peor desde 2006, cuando se empezó a evaluar esta competencia en PISA. A ese mismo año hay que remontarse para encontrar una puntuación similar en matemáticas

Los estudiantes españoles, por debajo de la OCDE en ciencias y matemáticas



Prueba de ciencias		Prueba de matemáticas	
Estonia	530	Japón	527
Japón	529	Corea del Sur	526
Finlandia	522	Estonia	523
Corea del Sur	519	P. Bajos	519
Canadá	518	Polonia	516
Polonia	511	Suiza	515
N. Zelanda	508	Canadá	512
Eslovenia	507	Dinamarca	509
Reino Unido	505	Eslovenia	509
Alemania	503	Bélgica	508
Australia	503	Finlandia	507
P. Bajos	503	Reino Unido	502
EEUU	502	Suecia	502
Bélgica	499	Noruega	501
Suecia	499	Alemania	500
R. Checa	497	Irlanda	500
Irlanda	496	Austria	499
Suiza	495	R. Checa	499
Dinamarca	493	Letonia	496
Francia	493	Francia	495
Portugal	492	Islandia	495
Austria	490	N. Zelanda	494
Noruega	490	Portugal	492
OCDE	489	Australia	491
Letonia	487	OCDE	489
España	483	Italia	487
Lituania	482	Eslovaquia	486
Hungría	481	Luxemburgo	483
Luxemburgo	477	España	481
Islandia	475	Hungría	481
Italia	468	Lituania	481
Turquía	468	EEUU	478
Eslovaquia	464	Israel	463
Israel	462	Turquía	454
Grecia	452	Grecia	451
Chile	444	Chile	417
México	419	México	409
Colombia	413	Colombia	391

Fuente: OCDE europapress.es

El informe que presenta este martes la OCDE recoge los resultados de 600.000 estudiantes al analizar la educación secundaria de 79 países que representan a 32 millones de adolescentes de todo el mundo, y sitúa a España ligeramente por debajo de la media internacional. Tanto en matemáticas como en ciencias, el promedio de los países de la OCDE es de 489 puntos.

En lectura, la tercera de las competencias que evalúa el Informe PISA 2018, los resultados españoles no se han publicado tras detectar "anomalías" en "un porcentaje significativo" de las pruebas realizadas el año pasado en institutos de todo el país.

En la prueba de fluidez de lectura hubo estudiantes que resolvieron 20 preguntas en menos de 25 segundos respondiendo a todas con síes o noes, algo que sucedió en "un pequeño número de centros de algunas zonas de España", según la OCDE. La publicación de los resultados de esta prueba ha quedado aplazada sin fecha mientras se investigan las causas de este "comportamiento anómalo".

Así es la nota de los estudiantes españoles entre los países de la OCDE



Así es la nota de los estudiantes españoles entre los países de la OCDE



La puntuación de los estudiantes españoles en matemáticas y ciencias es equiparable a la obtenida por los jóvenes de Hungría y Lituania. En comparación con países del entorno más próximo, España tiene peores resultados que Portugal y Francia en ambas competencias, aunque mejores que Italia en ciencias. En su análisis, la OCDE señala que a pesar del ligero descenso en los resultados en el Informe PISA 2018, la tendencia de España es estable en matemáticas y ciencia durante los últimos años.

Los estudiantes españoles quedan lejos de los resultados del país con mejor promedio de la OCDE, Estonia, con una puntuación de 523 en matemáticas, 530 en ciencias y 523 en lectura, o de China, que logra los mejores resultados de todos los países participantes, con 591 puntos en matemáticas, 590 en ciencias y 555

en lectura. Por detrás de China, Singapur, Hong Kong y Macao obtienen los mejores resultados internacionales en el Informe PISA 2018.

Cerca de 40.000 alumnos (quinceañeros en el último tramo de la Educación Secundaria Obligatoria) de 1.102 institutos de todas las comunidades españolas participaron en mayo de 2018 en las pruebas para el Informe PISA.

Era la primera vez que la OCDE evaluaba el rendimiento de los estudiantes españoles tras la aplicación de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), también conocida como 'Ley Wert' y aprobada en diciembre de 2013 por el Partido Popular, cuya implantación comenzó en el curso 2014-2015.

La elección de los centros que realizaron las pruebas de PISA 2018 fue aleatoria, y de la misma manera se seleccionaron, por azar, los 42 alumnos que debían hacerla en cada instituto. La elección de institutos públicos y privados se ajustó a su proporción en el sistema educativo: un 70% de públicos y un 30% de privados o concertados.

CEUTA Y MELILLA, DESCOLGADAS

El Informe PISA 2018 ofrece resultados segregados por comunidades autónomas que revelan una gran diferencia entre territorios. En matemáticas, casi cien puntos separan a Navarra, que con 503 consigue el mejor resultado de España aunque pierde 15 puntos respecto al informe de 2015, de Ceuta, que tiene 411.

En ciencias, Galicia lidera la clasificación por comunidades, con 510 puntos, superando a Castilla y León, que logra 501 (18 menos que hace tres años cuando fue la mejor región española). A la cola en ciencias también se encuentra Ceuta con 415 puntos.

Las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla son los dos únicos territorios españoles donde las competencias educativas siguen correspondiendo directamente al Ministerio, y ambas cosechan los peores resultados del país en ambas clasificaciones, a mucha distancia del resto de España. Canarias, con 460 puntos en matemáticas y 470 en ciencia, es la comunidad autónoma con competencias en educación que presenta resultados más bajos.

BRECHA DE GÉNERO

En España los chicos logran seis puntos más en las pruebas de matemáticas de PISA que las chicas, algo más que el promedio de la OCDE, donde la diferencia entre hombres y mujeres es de cinco puntos. Sin embargo, la brecha de género desaparece en la prueba de ciencias: tanto chicas como chicos lograron un resultado similar en España, cuando a nivel internacional las mujeres logran una media de dos puntos más que sus compañeros varones.

Las vocaciones científicas siguen siendo mayoritariamente masculinas. Los estudiantes españoles que sacaron mejores resultados en las pruebas de matemáticas o ciencias, uno de cada tres, tienen la aspiración de convertirse en ingenieros o trabajar en el ámbito científico cuando sean adultos, mientras la proporción entre las chicas es de una de cada cinco.

Las estudiantes con mejor rendimiento en estas pruebas optan más por profesiones del ámbito sanitario, en concreto tres de cada diez. Según el Informe PISA, alrededor del 10% de los chicos y el 1% de las chicas en España esperan dedicarse laboralmente a las tecnologías de la información y la comunicación.

MÁS 'NOVILLOS' EN ESPAÑA

Más allá de los resultados en competencias educativas y de conocimiento, el Informe PISA 2018 revela que el 17% de los estudiantes españoles asegura sufrir acoso escolar al menos una vez al mes, un porcentaje menor al promedio del 23% en los países de la OCDE.

Atendiendo a lo expresado por los adolescentes españoles que hicieron las pruebas de PISA, sus clases tienen más alboroto que en otros países del entorno. El 39% de los estudiantes de España afirma que sus profesores tienen que esperar mucho tiempo a que los alumnos se callen para continuar la lección, cuando en el resto de los países lo apuntan el 26% de los estudiantes.

El 30% de los estudiantes españoles de 15 años admitió que había hecho 'novillos'. En concreto, que se saltó un día de clase en las dos semanas previas a la prueba de PISA. El porcentaje supera la media de la OCDE, donde los alumnos que faltaron a alguna clase fueron el 21%. En cambio, hay menos españoles que dicen ser impuntuales al llegar a clase (44%) que el promedio internacional (48%).

En España, un 10% de los adolescentes dijeron sentirse solos en su centro educativo, frente al 16% del promedio de la OCDE, y el 58% aseguró que sus compañeros cooperan entre ellos frente al 47% que hablar de competición entre los estudiantes.

La gran mayoría de los estudiantes que hicieron las pruebas de PISA aseguraron que sus profesores sienten placer por la docencia y la enseñanza, un 74%, porcentaje similar al de España (72%).

Según la OCDE, en la mayoría de los países "los estudiantes obtuvieron calificaciones más altas en lectura cuando percibieron que su maestro estaba más entusiasmado, especialmente cuando los estudiantes dijeron que sus maestros estaban interesados en el tema".

El informe publicado este martes refleja también la opinión de los directores de los centros educativos, que en España señalan más escasez de personal y de material que el promedio de la OCDE.

EL PAÍS

Informe PISA: España obtiene sus peores resultados en ciencias y se estanca en matemáticas

Los alumnos españoles de 15 años se sitúan por debajo de la media de la OCDE, aunque el estancamiento en los resultados se extiende a la mayoría de países avanzados

ANA TORRES MENÁRGUEZ. ELISA SILIÓ. Madrid 3 DIC 2019

El diagnóstico que hace la OCDE de España en las pruebas PISA 2018 (que miden las competencias de los alumnos de 15 años en ciencias, matemáticas y comprensión lectora), que se han hecho públicas este martes, es claro: “No se pudo establecer ninguna mejora o declive significativo en ninguna de las materias”. España se sitúa en la mitad del *ranking*, entre los 13 países de 79 que no han experimentado cambios relevantes. A pequeña escala, el análisis es distinto. En ciencias, los alumnos españoles han obtenido los peores resultados desde que arrancó la prueba en el año 2000, con 483 puntos de media (13 puntos menos que en 2013). En matemáticas, la media ha sido de 481 puntos, cinco menos que en la última edición de 2015, cuando se alcanzó el mejor resultado de la serie histórica. En ambas disciplinas, la media de los países de la OCDE es de 489 puntos. En comprensión lectora, la OCDE anunció hace dos semanas que no se publicarían los datos de España por “anomalías” detectadas en la prueba de fluidez. Ahora estudia qué ocurrió y descarta intencionalidad.

Ningún país sube o baja de forma radical en la clasificación porque las transformaciones educativas de mejora o empeoramiento se observan a medio plazo. En matemáticas y ciencias, España está a la altura de países como Lituania, Hungría, Estados Unidos, Luxemburgo o Rusia. “La tendencia internacional muestra que los sistemas educativos de los países avanzados bajan; hay un patrón claro que se ve con los datos, no es un fenómeno exclusivo de España”, señala Lucas Gortázar, impulsor de REDE, una red de expertos para elaborar propuestas consensuadas y elevarlas a los gobernantes. Entre las autonomías, las que tradicionalmente obtenían mejores resultados (Castilla y León, Navarra y Madrid) también han empeorado. “Hay muchas hipótesis de por qué; puede ser porque el alumnado es cada vez más variado en términos de nacionalidad o de situación socioeconómica, lo que está claro es que hay que analizar por qué los sistemas educativos pierden fuerza”, añade.

Evolución de la comprensión científica

En España, las diferencias entre comunidades autónomas son muy pronunciadas. En ciencias, un alumno gallego (con 519 puntos de media) está al mismo nivel que un estudiante de Canadá o Taiwán; mientras que un ceutí (con 415, 95 puntos menos) se mide con escolares de Costa Rica o Albania. En PISA, 30 puntos equivalen a un curso académico. Los examinados ahora son la primera generación criada en España en un contexto de recortes educativos, que empezaron en 2011. Hay un 62% más de profesores precarios que en 2009, 2.214 docentes menos que hace una década (fueron 32.000 menos en 2013), y los profesores imparten 20 horas semanales de clase (dos más que antes de la crisis), según datos del sindicato Comisiones Obreras.

Evolución en Matemáticas

En su libro *Primera clase*, el director de PISA, el alemán Andreas Schleicher, recomienda a España que para mejorar en el test –que mide la capacidad de resolver problemas de la vida real– se trabaje menos la memoria y más otras facetas como la capacidad crítica, el trabajo en equipo o la creatividad. Ese cambio pedagógico se empieza a ver en Primaria, pero no en Secundaria, que sigue anclada en la enseñanza tradicional. Los 36.000 alumnos de 15 años que el curso pasado se examinaron de PISA en 1.102 centros, siguen obteniendo resultados por debajo de la media de los países de la OCDE y, en esta nueva edición, hay una tendencia a la baja.

Si se analiza la posible repercusión de la actual ley educativa, la Lomce (aprobada en 2013 por el PP con la mayoría de grupos en contra) es difícil extraer conclusiones, ya que algunas de las principales medidas que contemplaba la norma para mejorar el rendimiento de los alumnos –como las pruebas externas obligatorias para obtener el título de la ESO y Bachillerato, las llamadas reválidas– no se llegaron a implantar. Uno de los posibles impactos de la Lomce, apuntan desde la federación de directores de institutos ([Fedadi](#)), es el cambio que introdujo en los sistemas de evaluación. Según sus cálculos, un profesor de Murcia está obligado a realizar hasta 10.000 anotaciones relacionadas con el progreso de los alumnos al año.

“La Lomce aumentó la carga burocrática de la evaluación, que se traduce en una sobrecarga para los docentes que tiene un efecto directo sobre la calidad de la enseñanza”, sostiene Raimundo de los Reyes, presidente de Fedadi. Tanto él como otros expertos consideran que más que la ley, los recortes en educación son los que han dejado al sistema cojo. “El aumento de las horas lectivas de los profesores de 18 a 21 horas supuso una reducción del horario complementario, que es el que se destina a tutorías, formación o reuniones de

coordinación”, añade. En 2018, la ministra en funciones, Isabel Celaá, dejó en manos de las comunidades revertir esa medida.

La explicación que dan algunos países a sus malos resultados en PISA es que las pruebas son injustas porque los estudiantes deben resolver problemas que no han practicado previamente en la escuela. “La vida es injusta, las pruebas a las que te somete la vida no se pueden resolver con los contenidos que aprendiste en el colegio, son problemas que ni siquiera se pueden anticipar hoy”, explica el director de PISA, Andreas Schleicher.

Ese punto es una de las críticas de Luis Rodríguez, presidente de la Comisión de Educación de la Real Sociedad Matemática Española. “En matemáticas no hay bajada significativa en PISA, pero desde luego no hay mejoras. Y no las va a haber mientras en España haya una estructura de contenidos y no de competencias”. Critica que cada vez se añaden más contenidos –por ejemplo, de estadística y probabilidad– sin sentarse a pensar un nuevo modelo pedagógico que responda a las evidencias de las últimas investigaciones matemáticas.

Por ejemplo, los escolares pasan mucho tiempo repitiendo operaciones de radicales o polinomios –que ya hace un móvil– sin razonar sobre el por qué y lo olvidan en semanas. “Hace años que la National Council of Teachers of Mathematics estableció cinco objetivos que en España no se cumplen”, cuenta. Estos cinco logros se resumen en: resolver problemas, manejar la lógica matemática, aprender a comunicar los resultados, conectar las matemáticas con disciplinas científicas y sociales y saberlas representar (por ejemplo una tabla en un gráfico). “Ojo, hay muchos profesores que intentan cambiar la forma de dar clase, pero están obligados a dar un tema cada 15 días, no hay tiempo de profundizar”.

PISA obliga en su test a “explicar fenómenos, diseñar experimentos, indagar o identificar pruebas, algo inhabitual en las aulas españolas”, considera Ángel Blanco, profesor de Didáctica de Ciencias Experimentales en la Universidad de Málaga. Explica que con la crisis se dejaron de hacer desdobles para las clases en el laboratorio. “No es lo mismo hacerlo con 15 alumnos que con 30”, lamenta Blanco, que cree que a medio plazo falta mejorar la formación permanente de los profesores y a medio plazo su formación inicial en la Universidad.

PISA NO MIDE LAS REPETICIONES NI EL ABANDONO ESCOLAR

En todas las ediciones de PISA se señala que el estatus socioeconómico es un fuerte predictor de los resultados académicos. En las mediciones de la OCDE, España es uno de los países que aparecen bien posicionados en equidad. En matemáticas, solo el 12% de las diferencias en el rendimiento de los estudiantes se debe a su entorno y a la capacidad económica de las familias (en 2015 fue del 16%). En el caso de ciencias, también se ha reducido del 13,4% al 10%.

Pero para los expertos en equidad, PISA deja fuera un elemento clave para medir la desigualdad: la tasa de repetición y el abandono escolar temprano. “En España, los resultados académicos de los alumnos con menos recursos son equiparables a los que obtienen los estudiantes con más recursos en otros países; pero también hay que medir si pueden pasar de curso o titularse, lo que condicionará su éxito en el futuro y lo que no depende solo de lo que saben, sino de su situación familiar”, explica Álvaro Ferrer, coautor del estudio De la segregación socioeconómica a la educación inclusiva, de la ONG Save the Children. “A igualdad de rendimiento, repiten más los alumnos desfavorecidos porque los profesores no solo valoran los resultados de los exámenes, sino el comportamiento y la motivación de los alumnos, que pueden ser menores en estos casos”, añade.

Por otra parte, en 31 de los 79 países analizados, los directores de instituto ubicados en zonas más desfavorecidas, reportaron una mayor escasez de materiales (libros, tecnología, bibliotecas, laboratorios...) y un menor número de profesores que los centros de otros barrios más privilegiados, lo que “obstaculiza” la excelencia en la enseñanza. En el caso de España, el 53% de los centros con menos recursos dieron parte de esa situación, frente a un 22,6% de los institutos mejor posicionados. Un 30% de diferencia entre ambos tipos de centro, solo superado por Malta con el 39,9% y por Chipre, con el 53,4% (de 38 países que contestaron a esa cuestión).

Respecto a la falta de profesorado, lo acusaron el 49% de los centros más necesitados (34% de media en la OCDE) y el 31% (18% en la OCDE) en los más aventajados, según los directores. En esos centros los estudiantes se enfrentan a una desventaja doble, señala la OCDE, una por las circunstancias familiares y otra creada por el propio sistema educativo.

En PISA, se critica a los países con altos índices de segregación escolar (concentrar a los alumnos con menos recursos en los mismos centros), un modelo que reduce las posibilidades de los niños de comunicarse con compañeros de diferente estrato social, socavando su cohesión social en el futuro. Además, remarca que cuando los estudiantes con menos recursos son agrupados en un número limitado de escuelas, tienden a estar expuestos a condiciones de aprendizaje menos favorables. En el listado de inclusión social, España tiene un 75,8% frente al 91% de Noruega o el 48,8% de Perú.

EL MUNDO

Los alumnos españoles están más de dos cursos académicos por detrás de los chinos en el informe PISA

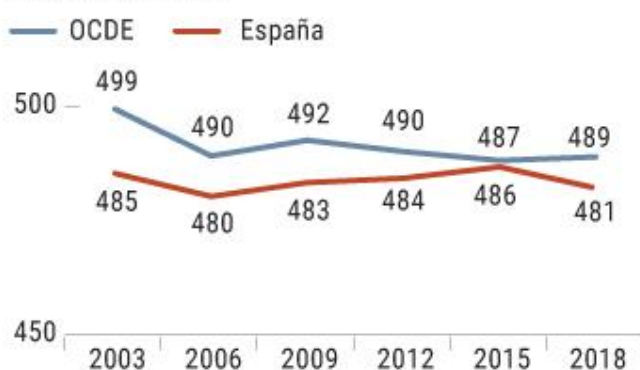
En plena polémica por los errores en Lectura, España cae en Ciencias y se estanca en Matemáticas. El 25% de los estudiantes de 15 años no sabe comparar distancias o convertir monedas

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. Martes, 3 diciembre 2019

Entre la nota que sacan en **Matemáticas** los alumnos españoles que el año pasado realizaron las pruebas del Informe PISA y la que logran los estudiantes que se sometieron a este mismo examen en algunas zonas de **China** hay más de **110 puntos**. En el lenguaje de la **Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)**, esta distancia se traduce, haciendo una estimación muy conservadora, en un retraso para los españoles de más de dos cursos académicos, casi tres, lo que significa que, si un español de 15 años se va a estudiar a **Pekín** o a **Shanghai**, se encontrará con que allí su nivel es el de los críos de 13 o 12 años. Por el contrario, el quinceañero asiático estará a la altura de un universitario español.

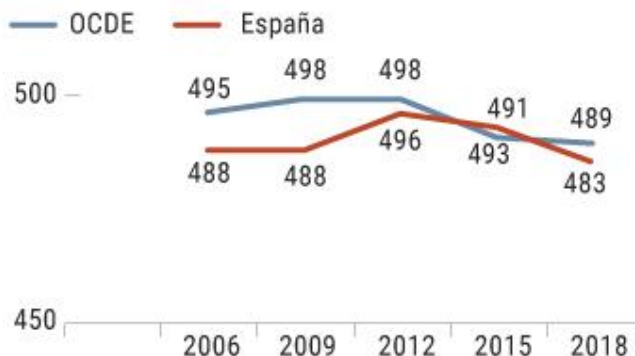
Algo parecido ocurre en **Ciencias**, con una brecha de **107 puntos** entre el país asiático y el nuestro. Son los contrastes de esta prueba internacional que se ha difundido este martes en medio mundo: China, el territorio que mejores resultados obtiene, crece a gran velocidad mientras España lleva años sin mejorar. En comparación con la pasada edición, de hecho, hemos empeorado. En Ciencias (**483**) hemos caído **9,5 puntos** y nos han colocado en el sonrojante grupo de los países donde "la mayoría de los estudiantes se han hecho más flojos". En Matemáticas (**481**), andamos más o menos igual, pues el descenso de cinco puntos no es estadísticamente significativo. En ambas pruebas estamos, en cualquier caso, por debajo de la media de la OCDE (**489**).

MATEMÁTICAS



FUENTE: OCDE
EL MUNDO GRÁFICOS

CIENCIA



FUENTE: OCDE
EL MUNDO GRÁFICOS

En España no se han publicado este año los resultados de **Lectura** porque se han hallado errores que afectan al 5% los alumnos. En Matemáticas y Ciencias parecen "menos afectadas por esta anomalía", aunque esto tendrá que ser confirmado por un análisis posterior. La Comunidad de Madrid pedía que se retiraran estos resultados también porque asegura que todos los datos están "contaminados" por los fallos de Lectura. Esta región, precisamente, se ha dado un batacazo descomunal: pierde **29 puntos** en Ciencias y **20** en Matemáticas. De liderar el **top** español pasa al pelotón, con **Baleares** y **Castilla-La Mancha**.

Pero vayamos por partes y hablemos primero de España, porque el Informe PISA nos tira de las orejas, sobre todo, porque tenemos pocos alumnos excelentes en comparación con la media (**7%** frente al **11%** en Matemáticas y **4%** frente al **7%** en Ciencias). Los países asiáticos despuntan precisamente en esta cuestión (China con un **44%**, **Singapur** con un **37%**, **Hong Kong** con un **29%**). A cambio, nuestra tasa de alumnos mediocres es similar a la media. Uno de cada cuatro estudiantes españoles está por debajo del nivel **2** de un total de **6** en Matemáticas, lo que significa que, a sus 15 años, no sabe comparar las distancias entre dos rutas alternativas o convertir distintas monedas. Podría decirse que España se encuentra, en general, en el nivel **3**.

¿Cómo interpretan estos datos los expertos? **Ismael Sanz**, profesor de Economía Aplicada en la Universidad Rey Juan Carlos, que coordinaba la prueba en el Ministerio de Educación cuando gobernaba el PP, advierte que "nunca habíamos tenido un registro tan bajo en Ciencias", un descenso que "también se observa en la media de la OCDE". **José Saturnino Martínez García**, profesor de Sociología de la Universidad de La Laguna, constata que "estamos estancados" cuando "lo previsible sería que creciéramos".

"Llevamos 18 años con PISA y los resultados se mantienen estables a pesar de lo que ha cambiado el país en estos años. En cada generación, el nivel educativo de la población va subiendo y cabría esperar que la mejora del nivel de estudios de las madres revertiera en una mejora de los alumnos, pero esto no está pasando", señala el autor de *La equidad y la educación*.

MATEMÁTICAS

PAÍSES

MEDIA OCDE 489 PTOS.

B-J-J-Z (China)	591
Singapur	569
Japón	527
Corea del Sur	526
Estonia	523
Holanda	519
Polonia	516
Suiza	515
Eslovenia	509
Finlandia	507
Reino Unido	502
Alemania	500
Francia	495
Portugal	492
Italia	487
Lituania	481
Hungría	481
España	481
Estados Unidos	478

CIENCIAS

PAÍSES

MEDIA OCDE 489 PTOS.

B-J-J-Z (China)	590
Singapur	551
Estonia	530
Japón	529
Finlandia	522
Corea del Sur	519
Polonia	511
Eslovenia	507
Reino Unido	505
Holanda	503
Alemania	503
Estados Unidos	502
Suiza	495
Francia	493
Portugal	492
España	483
Lituania	482
Hungría	481
Italia	468

LECTURA

PAÍSES

MEDIA OCDE 487 PTOS.

B-J-J-Z (China)	555
Singapur	549
Estonia	523
Finlandia	520
Corea del Sur	514
Polonia	512
Estados Unidos	505
Reino Unido	504
Japón	504
Alemania	498
Eslovenia	495
Francia	493
Portugal	492
Holanda	485
Suiza	484
Italia	476
Hungría	476
Lituania	476
España	No hay datos

COMUNIDADES AUTÓNOMAS

	2018	(2015)
Navarra	503	518
Castilla y León	502	506
País Vasco	499	492
Cantabria	499	495
Galicia	498	494
La Rioja	497	505
Aragón	497	500
Asturias	491	492
Cataluña	490	500
Madrid	486	503
Islas Baleares	483	475
C.- La Mancha	479	486
Murcia	474	470
C. Valenciana	473	485
Extremadura	470	473
Andalucía	467	466
Islas Canarias	460	452
Melilla	432	-
Ceuta	411	-

FUENTE: OCDE

EL MUNDO GRÁFICOS

COMUNIDADES AUTÓNOMAS

	2018	(2015)
Galicia	510	512
Castilla y León	501	519
Asturias	496	501
Cantabria	495	496
Aragón	493	508
Navarra	492	512
Cataluña	489	504
País Vasco	487	483
Madrid	487	516
La Rioja	487	498
C.- La Mancha	484	497
Islas Baleares	482	485
Murcia	479	484
C. Valenciana	478	494
Extremadura	473	474
Andalucía	471	473
Islas Canarias	470	475
Melilla	439	-
Ceuta	415	-

FUENTE: OCDE

EL MUNDO GRÁFICOS

FUENTE: OCDE

EL MUNDO GRÁFICOS

Esta edición de PISA es útil porque mide por primera vez la *generación Lomce*, analiza en profundidad el desempeño de los chicos que más tiempo han estado con la crisis económica y evalúa también cómo lo han hecho los adolescentes que más han crecido con los *smartphones*, según recuerda **Lucas Gortázar**, analista del Banco Mundial. Pero Martínez García tiene cada vez más claro que "la crisis económica no parece repercutir en los resultados".

Sobre el efecto de las pantallas en los adolescentes poca luz arroja PISA en España, pues los datos de Lectura no son públicos, pero a nivel mundial analiza cómo han cambiado los hábitos entre 2009 y 2018, revelando que ha subido el número de alumnos que lee sólo si les obligan. Además, ha bajado del **60%** al **25%** el porcentaje de los que lee periódicos, al tiempo que ha crecido del **70%** al **80%** la cifra de los que leen noticias *online*. Este año, las pruebas se hacen íntegras por ordenador.

¿Y la Lomce? ¿Estos resultados son la constatación de que la reforma ideada por **José Ignacio Wert** ha sido un fiasco? "Habría que esperar más tiempo", responde Martínez García. "Es difícil decirlo, porque hay regiones como **Galicia y Castilla y León**, que han aplicado la Lomce y van muy bien", apunta Ismael Sanz.

Galicia es la gran revelación de esta edición de PISA, pues sus resultados en Ciencias (**510**) están a la altura de Polonia y muy por delante del resto de comunidades autónomas, a pesar de que ha bajado dos puntos respecto a 2015. Si se miran las distintas comunidades, según Martínez García, "se mantiene la división entre el norte y el sur". Entre Galicia y **Canarias**, que es la que peor está (**470**, al nivel de **Ucrania y Turquía**) hay al menos un curso académico de distancia. Los resultados que obtienen **Ceuta (415)** y **Melilla (439)** están a la altura de los países en vías de desarrollo.

En Matemáticas, se ve que hay un primer grupo de comunidades -**Navarra (503)** y **Castilla y León (502)**- a la cabeza, comparables a **Finlandia, Suecia o Noruega**. Luego llegan el **País Vasco (499)** y **Cantabria (499)** - que han mejorado-, con **Galicia (498)**, **La Rioja (497)** y **Aragón (497)**, también con buenos resultados. En un tercer nivel se quedan **Asturias (491)**, **Cataluña (490)**, **Madrid (486)** y **Baleares (483)**, un poco por encima de la media española. Por debajo, en mala posición, están **Murcia (474)**, la **Comunidad Valenciana (473)**, **Extremadura (470)**, **Andalucía (467)** y **Canarias (460)**.

Este patrón se repite más o menos de forma parecida en Ciencias y la constante es que, salvo excepciones, la mayoría de las comunidades autónomas ha empeorado, algunas en torno a 20 puntos.

A nivel internacional, sorprende la forma en que los países del este asiático han despuntado, despegándose del resto de la OCDE. Hay una educación de élite que monopoliza Asia, "donde a los alumnos se les mete

mucha presión y están siendo entrenados a este tipo de test", según Martínez García. En Europa, los que mejores van son Estonia, Holanda, Polonia y Suiza. Finlandia, a pesar de su éxito educativo mundial, sigue perdiendo posiciones, un año más. En países como Canadá o Alemania están preocupados porque, aunque siguen en buen lugar, han empeorado.



Los alumnos españoles de 15 años sacan la nota más baja en Ciencias desde que existe el informe PISA

España no supera la media de la OCDE ni en Matemáticas ni en Ciencias, donde cae diez puntos respecto a 2015. Los expertos consideran malos los resultados aunque matizan que también caen países como Finlandia, Canadá o Japón. Se reducen las diferencias entre comunidades y destaca el buen ambiente en nuestras aulas

Josefina G. Stegmann. Madrid 03/12/2019

España se ha pegado un batazaco en el informe PISA. Por lo menos, en Ciencias. Los alumnos de 15 años de nuestro país (unos 36.000) han sacado en este prestigioso informe, 483 puntos en esta materia, es decir, diez puntos menos que en la edición anterior (2015), cuando sacó 493.

Pero la caída en diez puntos no es lo peor para nuestro país sino el hecho de que esa cifra, 483, es la más baja de todas las que ha sacado España en Ciencias desde que empezó la serie oficial de Ciencia en el informe educativo más famoso del mundo, hace exactamente 13 años.

España ya había sufrido notas bajas en esta materia en el informe PISA (488 en 2006, 488 en 2009...) pero había mejorado notablemente, muestra de ellos son las cifras del informe de hace cuatro años, cuando casi arañó los 500 puntos (493). En «los 500» suelen posicionarse cómodamente países como Singapur, Japón o Finlandia, grandes líderes de la última edición (2018) del informe educativo más prestigioso, con 551, 529 y 522 puntos en Ciencias, respectivamente.

«Los resultados de ciencias de España son los más preocupantes de todos. No había habido una disminución tan importante previamente en un contexto en el que la formación en el ámbito de la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas es cada vez más demandada en el mercado de trabajo», lamenta Ismael Sanz, exchair del Instituto Nacional de Evaluación Educativa del Ministerio de Educación y expresidente del Strategic Development Group de PISA.

«El descenso en Ciencias es real, y además no solo respecto al último informe PISA sino también comparado con la anterior edición, la de 2012. Si se considera que se han perdido las mejoras de las dos últimas olas, sí que puede considerarse un resultado 'malo'», apunta Julio Carabaña, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y especialista en educación.

Sin embargo, el informe elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) le quita hierro al asunto y asegura que «a pesar de la reciente disminución en el desempeño en Ciencia, cuando se tienen en cuenta los resultados de todos los años, no se puede determinar una tendencia de mejora o de disminución significativa».

Este matiz también lo considera Carabaña y señala que hay países con medias más altas cuyos resultados hacen que lo ocurrido en España sea «menos grave». «Entre 2015 y 2019 han bajado nueve o diez puntos (alguno más) Canadá, Dinamarca, Finlandia, Italia, Japón, Portugal y Suiza», añade el experto. «En definitiva, es un problema que tienen en igual o mayor medida gran parte de los países con puntuaciones altas, lo cual me inclina a pensar que hay que buscar la razón más en la prueba que en los alumnos», concluye Carabaña.

Pese a este «consuelo», de grandes líderes como Singapur, por ejemplo, nos separa casi un curso escolar de distancia en Ciencias. Esto significa que nuestros alumnos de 4º de la ESO tienen un nivel equivalente a los singapurenses de 3º de la ESO. En Matemáticas, la diferencia es mucho mayor: de dos cursos académicos. El gran líder de esta edición es China, concretamente las regiones de Pekín, Shanghái, Jiangsu y Zhejiang (que OCDE agrupa): sacan 591 puntos en Matemáticas y 590 en Ciencias. De ellos, no separan más de dos cursos académicos (la distancia con ellos es de 110 puntos en Matemáticas y 107 en Ciencias)

Por debajo de la media de la OCDE

Otro dato para España, tampoco alentador, es que estamos por debajo de la media de la OCDE tanto en Ciencias como en Matemáticas (en ambos casos la OCDE saca 489 puntos). En el primer caso, nos separan 6 puntos de la media y en el segundo, 9. Esta puntuación nos sitúa cerca de países como Lituania o Hungría.

En Matemáticas también sufrimos una caída, que nos estanca, aunque bastante menor que en Ciencias, solo 5 puntos de diferencia respecto a 2015 cuando los estudiantes llegaron a los 486 puntos. En cualquier caso, las

bajada en Matemáticas no sorprende porque las cifras siempre han sido más o menos similares, mientras que en Ciencias se había apreciado una recuperación.

La polémica con los resultados de Lectura

La pregunta del millón es si esta caída en Ciencias y Matemáticas, sobre todo en la primera, ha podido verse influida por los resultados de las pruebas de Lectura en España cuyos resultados la OCDE ha decidido no publicar por un «comportamiento de respuesta inverosímil» de los alumnos. A preguntas del tipo: «Los aviones están hechos de perros», un número significativo de alumnos españoles respondió que sí, aparte de hacerlo demasiado rápido. Por lo tanto, la OCDE tomó la decisión de retirar los resultados y publicarlos posteriormente. La Comunidad de Madrid, de hecho, convocó el pasado viernes una rueda de prensa para denunciar que las pruebas de Ciencias y Matemáticas también debían retirarse por estar «contaminadas» por las de Lectura puesto que, algunos alumnos son calificados en Ciencias y Matemáticas con la puntuación de Lectura. La OCDE no accedió a la petición de Madrid y siguió adelante con la publicación.

De hecho, todas las comunidades pierden puntos en Ciencias (con excepción del País Vasco) y Madrid retrocede unos escalofriantes 29 puntos, pasando de 516 a 487. «De la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid han dicho que no van a valorar unos datos que no consideran fiables».

Lucas Gortazar, miembro del departamento de Educación del Banco Mundial, se niega a hablar de «desastre español» y atribuye los resultados a varias cuestiones, entre ellas, «que se trata de la generación de jóvenes que en Primaria vivió los recortes de principios de la década y que, en Secundaria, se ha expuesto a la aplicación de los cambios normativos de la Lomce, que ha afectado al alumnado de más bajo desempeño en lo que respecta a la diversificación curricular, los itinerarios, etc».

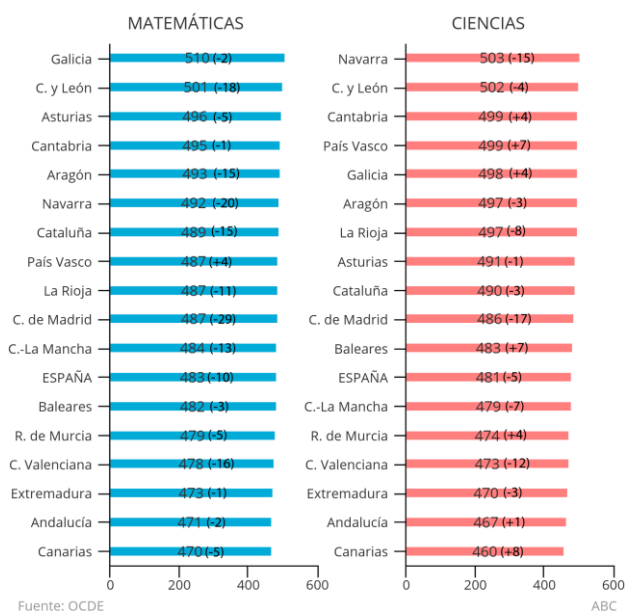
Caen las comunidades «excelentes»

Si uno de los «problemas» de la última edición de PISA fueron las diferencias entre comunidades parece que la tendencia empieza a cambiar y las distancias a acortarse.

Aún así, lo grave es que en Ciencias todas las comunidades pierden puntos, salvo el País Vasco, que gana 4 (de 483 a 487). Pero las caídas más sonadas las sufren las comunidades a las que les suele ir bien como Madrid que cae 29 puntos, Navarra, 20; Castilla y León, 18; Comunidad Valenciana, 16; Cataluña y Aragón 15; Castilla-La Mancha 13. Las bajadas son mínimas en Extremadura (1 punto menos), Andalucía (2 puntos menos), Murcia, Asturias y Canarias (todas bajan 5 puntos).

En Matemáticas, las mayores caídas las sufre la Comunidad de Madrid (17 puntos menos), Comunidad Valenciana (12 puntos menos), Navarra (15 puntos menos), Cataluña (10 puntos menos) o Castilla-La Mancha (7 menos) o Castilla y León (cae 4). Mejoran: Canarias (8 puntos), Islas Baleares y País Vasco (7 puntos), Cantabria y Murcia (4).

Informe PISA 2018 por comunidades autónomas
Puntos en Matemáticas y Ciencias. (Diferencia con 2015)



«La desigualdad entre comunidades se ha reducido porque las que están más abajo se han mantenido y las más altas han caído. Me ha llamado poderosamente la atención que las comunidades del sur no han caído y que varias del norte tampoco (Galicia, Cantabria, Asturias, País Vasco...). Las caídas son en el interior o mediterráneo donde los recortes fueron mayores como en las dos castillas o Madrid», apunta Gortázar.

Menos alumnos brillantes que la media

El informe PISA, que ha evaluado a un total de 600.000 estudiantes de 15 años de 79 países y economías, los agrupó por niveles para ayudar a interpretar, en términos sustantivos, lo que significan sus puntuaciones. Los niveles van del 1 al 6 (siendo 1 el peor y 6 el mejor) e indican los tipos de tareas que los estudiantes son capaces de completar con éxito.

En Matemáticas, un 75% de alumnos españoles están en el nivel 2 o mayor (la media de la OCDE es 76%) y allí se incluyen a quienes «pueden interpretar y reconocer, sin instrucciones directas, cómo una (simple) situación puede ser representada matemáticamente».

En el nivel 5, es decir, en el grupo de los alumnos excelentes, solo tenemos a un 7% de jóvenes, mientras que la media de la OCDE es bastante mayor, del 11%. «Esta falta de excelencia entre los estudiantes españoles es importante porque podrían tener un efecto arrastre sobre el resto de su clase», apunta Sanz. Para que se haga una idea, en el nivel 5 hay un 37% de alumnos singapurenses.

En Ciencias, las proporciones son similares: 79% de alumnos en el nivel 2 o mayor y solo un 4% en el nivel 5 (mientras que en la OCDE los porcentajes son del 78% y el 7%, respectivamente). En este caso, estar en el nivel 2 significa que los alumnos «pueden reconocer la explicación correcta de fenómenos científicos familiares y puede usar dicho conocimiento para identificar, en casos simples, si una conclusión es válida según los datos

proporcionados». En el nivel 5, «los estudiantes pueden usar ideas o conceptos científicos abstractos para explicar cosas desconocidas y fenómenos complejos, eventos y procesos que involucran múltiples enlaces causales».

La falta de personal obstaculiza la enseñanza

El informe se ha dividido en tres volúmenes (resultados globales, equidad y bienestar de los estudiantes). En el referente a la equidad, PISA advierte de que el estatus socioeconómico es un «fuerte predictor» del desempeño en Matemáticas y Ciencias en todos los países participantes. En el caso de España, explica el 12% de la variación en el desempeño en Matemáticas de los niños y el 10% en Ciencias (comparados con el 14% y el 13% de media de la OCDE, respectivamente).

El índice de inclusión social de España es del 75,8% cerca del promedio de la OCDE del 76,1%. Los países nórdicos, como Noruega (91,4), Finlandia (87,5) o Suecia (85,6) se encuentran entre los países más inclusivos. Pero sobre lo que más llama la atención PISA es que los directores de las escuelas reportan más falta de personal y de material que la media de la OCDE. Y entre las escuelas desaventajadas la falta de personal parece ser mayor. El 49% de los estudiantes matriculados en una escuela desaventajada y el 31% de los de escuelas aventajadas asisten a centros cuyos directores han advertido de que la capacidad enseñar se ve obstaculizada, al menos en cierta medida, por la falta de personal. El promedio de los países de la OCDE es bastante más bajo, en ambos casos, del 34% y el 18%, respectivamente. En cualquier caso, el 98% de los maestros de escuelas desfavorecidas están «completamente certificados».

Género y equidad

El informe también analiza datos por género. Por ejemplo, un 10% de los niños espera trabajar en una profesión relacionada con las TIC, mientras que el porcentaje de mujeres es tan solo del 1%. Asimismo, uno de cada tres chicos quiere ser ingeniero o científico a los 30 años, mientras que solo una de cada cinco chicas aspira a desempeñar dichas profesiones.

En España, los niños superan a las niñas en Matemáticas en 6 puntos (5 es el promedio de la OCDE). Mientras que ellas los adelantan ligeramente a ellos en Ciencias (dos puntos) en el promedio de la OCDE, mientras en España no hay diferencias entre ambos. «Es decir, que el contraste entre los alumnos que esperan desarrollar carreras científicas y las alumnas se debe a estereotipos y no a rendimiento académico», lamenta Sanz.

Aparte de rendir, los niños españoles son felices

Según PISA, España parece tener niños felices. Un 74% de los alumnos han dicho sentirse satisfechos con sus vidas, el 96% ha dicho sentirse a veces o siempre feliz y solo un 4% triste. PISA advierte que en la mayoría de los países estos sentimientos suelen estar asociados a un «fuerte sentimiento de pertenencia a la escuela», a una «buena cooperación entre alumnos», mientras que y la propensión a expresar tristeza aparece cuando sufren «bullying» que, afortunadamente, en España es más bajo que el de la media europea (17% reporta haber sufrido bullying al menos unas cuantas veces al mes, comparado con el 23% de la media de la OCDE).

«Los datos de la OCDE rompen con otro de los “mitos” del debate educativo en España: es perfectamente compatible lograr que los alumnos tengan un buen rendimiento académico al mismo tiempo que están satisfechos con su vida. Frente al ejemplo de Japón y Corea que logran puntuaciones elevadas en el aprendizaje de sus alumnos a coste de tener menos estudiantes satisfechos con su vida (48,7% y 53,7%, respectivamente), hay ejemplos de países europeos como Estonia (la gran relevación de este PISA), Finlandia o Países Bajos con extraordinarios resultados y con una proporción de jóvenes satisfechos con su vida más alta que en la OCDE (65,1%, 71,9% y 79,5%, respectivamente)», detalla Sanz.

En promedio, el 21% de los estudiantes se ha saltado un día de escuela y el 48% ha llegado tarde en las dos semanas previas a la prueba PISA. En España, la proporción es del 30% y el 44%, respectivamente. En la mayoría países, los estudiantes que sufren «bullying» más frecuentemente tienen más probabilidades de saltarse la escuela, mientras que aquellos que valoran su colegio, están en un mejor clima y tienen apoyo emocional de los padres son menos proclives a saltarse las clases.

EL PAÍS

Solo siete de 79 países mejoran sus resultados en el informe PISA

Apenas uno de cada diez estudiantes distingue entre “hechos y opiniones” y uno de cada cuatro tiene dificultades básicas de lectura.

SILVIA AYUSO. París 3 DIC 2019

A pesar de que el gasto por estudiante de Primaria y Secundaria aumentó alrededor del 15% en los países de la OCDE en la última década, el rendimiento medio de estos alumnos en la mayoría de los Estados miembros no ha visto prácticamente ninguna mejora. Y no es solo un problema de las naciones pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico: del total de 79 países que participaron en el

último informe PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes), en 2018, solo siete han mejorado sus resultados de manera “significativa” en las tres áreas analizadas: lectura, matemáticas y ciencias. Y solo uno de ellos, Portugal, es miembro de la OCDE. Algo que, para el secretario general del organismo con sede en París, Ángel Gurría, solo puede describirse como “decepcionante”, según deja claro en la presentación del informe, este martes en París.

Hay otro dato inquietante: en un mundo cambiante y cada vez más digitalizado, donde las fuentes de consulta se han multiplicado —¿quién tiene aún una enciclopedia en papel en casa?—, la capacidad de diferenciar entre lo que es un dato y una opinión se reduce significativamente: menos de uno de cada diez estudiantes de la OCDE (el 8,7%) “dominan tareas de lectura complejas como distinguir entre hecho y opinión cuando leen temas con los que no están familiarizados”, advierte el informe, que evaluó a 600.000 estudiantes de 15 años en 79 países en 2018.

Una tendencia “bastante preocupante”, advirtió Gurría al presentar el informe en París. “En el pasado, los estudiantes encontraban respuestas claras a sus preguntas en los libros texto aprobados por los gobiernos y, en general, se podía confiar en esas respuestas”, recordó. Pero “hoy en día, los estudiantes necesitan capacidades bien cimentadas para navegar en flujos de información online instantáneos, para diferenciar entre hechos y ficción, entre lo que es verdadero y falso. En el mundo de las *fake news* de hoy, estas capacidades son clave”, insistió.

Y la educación, acotó el director del programa PISA, Andreas Schleicher, no ha estado a la altura. En los últimos años, “el mundo real y el digital se han integrado y está claro que el mundo de la educación no ha respondido, no ha cambiado”, señaló.

Tanto o quizás más preocupante es el otro lado de la balanza: en un mundo donde hasta los trabajos más simples se realizan ya por Internet, uno de cada cuatro estudiantes de la OCDE es incapaz de completar las tareas de lectura más básicas, como “identificar la idea principal en un texto moderadamente largo o conectar fragmentos de información procedentes de diferentes fuentes”. Este problema es particularmente señalado en 10 países de la OCDE, en los que el 25% de los estudiantes obtuvieron un rendimiento en la prueba de lectura por debajo del nivel 2, que es cuando los estudiantes “comienzan a demostrar su capacidad lectora para adquirir conocimientos y resolver un amplio espectro de problemas prácticos”. Se trata de Chile, Colombia, Eslovaquia, Grecia, Hungría, Islandia, Israel, Luxemburgo, México y Turquía. Además, la cantidad de estudiantes con poca capacidad lectora —algo que obstaculiza uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU para 2030— aumentó desde 2009, la última vez en que la lectura fue la materia principal del test.

El problema también se registró en ciencias, donde el 22% de los estudiantes de la OCDE no lograron el nivel básico, y en matemáticas (24%).

“Sin la educación adecuada, los jóvenes languidecerán al margen de la sociedad, incapaces de afrontar los desafíos del mundo laboral del futuro, y la desigualdad seguirá aumentando”, advirtió Gurría.

En términos generales, solo siete países o economías han observado una mejora en el rendimiento de sus estudiantes en los tres ámbitos: Albania, Catar, Colombia, la región china de Macao, Moldavia, Perú y Portugal.

En el lado inverso de la tabla se sitúan seis países: Australia, Corea, Finlandia, Holanda, Islandia y la República Checa, que registraron un rendimiento en declive en las tres partes del test.

España se sitúa en el centro de la tabla, entre esos 13 países o economías para los que “no se pudo establecer ninguna mejora o declive significativo en ninguna de las materias”, señala el informe.

La OCDE presentó este martes los tres primeros capítulos del informe PISA 2018. Además de los resultados generales, se desgrana en otro largo volumen el “bienestar” de los estudiantes, donde entre otros se analizan los niveles de *bullying* o acoso escolar, algo que sufre de media en la OCDE uno de cada cuatro estudiantes. Un tercer tomo está dedicado a analizar la “igualdad”, en el sentido de que el buen desempeño escolar no esté relacionado ni con el estatus socio-económico, ni el género del estudiante, ni si este es de origen inmigrante o no.

En esta última materia, una clave positiva: el hecho de que uno de cada 10 estudiantes desfavorecidos de la OCDE (que están en el 25% más bajo de la escala socioeconómica y cultural de su país) logre cualificarse entre el 25% de los alumnos con mejor rendimiento de lectura demuestra, señala el informe, que el nacer con menos ventajas no predestina necesariamente a una vida desfavorecida. Los datos demuestran también, agrega el informe, que “el mundo ya no se divide entre naciones ricas y bien educadas y las pobres con una baja educación”. De hecho, el nivel de desarrollo económico “solo explica el 28% de la variación en los resultados de aprendizaje entre los países si se asume una relación lineal entre los dos”.

No obstante, “sigue siendo necesario para muchos países promover la igualdad con mayor urgencia”. Porque, como señala Gurría al abrir el informe, los estudiantes procedentes de familias desfavorecidas “tienen generalmente una única oportunidad en la vida, y esa es la de tener un gran profesor y una buena escuela”. Si pierden esa ocasión, advierte, “las oportunidades de educación subsecuentes tenderán a reforzar, más que a mitigar, las diferencias iniciales en los resultados de aprendizaje”.

También queda trabajo por hacer en materia de igualdad entre niñas y niños. Mientras que las estudiantes obtuvieron resultados mucho mejores en lectura que sus compañeros —hasta 30 puntos por encima en los países de la OCDE— y disfrutaban más la lectura que ellos, los chicos siguen sacando mejores resultados en matemáticas y son mayoría en las carreras tecnológicas o científicas.

IGUALDAD EN LA EDUCACIÓN COMO VACUNA CONTRA EXTREMISMOS

Garantizar una buena educación para niños —y niñas— independientemente de su origen socioeconómico y cultural es una cuestión de justicia social y la mayor garantía de que el ascensor social funciona. Pero lo es, también, de prevención ante los populismos y extremismos, advirtió este martes el secretario general de la OCDE, Ángel Gurría.

El denominado *opportunity hoarding*, el acaparamiento o monopolio de oportunidades educativas en manos de unos pocos, “es malo para la sociedad y para la economía” porque hay talentos que se pueden perder en el camino. Pero una baja movilidad social es también mala para el sistema democrático porque “puede reducir la participación democrática, favoreciendo el extremismo político y el populismo que vemos hoy en tantos países”, subrayó. De hecho, recordó, la OCDE ya ha advertido de que una baja movilidad social “está asociada con una atracción más fuerte a los extremos, especialmente cuando la confianza en instituciones políticas es débil”.

Por eso, insistió, “la igualdad en la educación es la piedra angular de sociedades justas, es un motor que tenemos que arreglar para asegurarnos de que el ascensor social vuelve a funcionar bien”.

europapress.es

El Gobierno defiende la fiabilidad de PISA y la OCDE niega que las "anomalías" hayan afectado a los resultados españoles.

MADRID, 3 Dic. (EUROPA PRESS) –

El Gobierno en funciones ha defendido este martes la fiabilidad y calidad del Informe PISA frente a las críticas de algunas comunidades autónomas que cuestionan la validez de las pruebas que realizaron los estudiantes españoles el año pasado, en las que detectaron algunas "anomalías" en la respuesta a cuestionarios sobre fluidez de lectura. La OCDE, que elabora el informe, ha negado que esas anomalías hayan afectado a los resultados publicados este martes y correspondientes a 2018.

"Es el sistema más sólido que hay, técnica y científicamente. Si no lo creyésemos nos plantearíamos participar en PISA", ha asegurado el secretario de Estado de Educación en funciones, Alejandro Tiana, durante la presentación en Madrid de los resultados de esta prueba internacional de evaluación de competencias educativas, donde España pierde puntos en las competencias de matemáticas y ciencias respecto al anterior informe de 2015.

Los resultados españoles de lectura, sin embargo, no han sido publicados para investigar por qué algunos estudiantes españoles resolvieron 20 preguntas en menos de 25 segundos respondiendo a todas con síes o noes, lo que ha puesto sobre sospecha las pruebas que realizaron más de 35.000 jóvenes de todas las comunidades españolas en mayo de 2018.

Junto a Tiana, en la presentación en Madrid de los resultados del Informe PISA 2018 ha participado la japonesa Miyako Ikeda, la analista principal de este estudio, que ha negado que las pruebas irregulares de lectura hayan "contaminado" las de matemáticas y ciencias cuyos resultados sí se han publicado, y que sitúan a España en niveles por debajo de la media de la OCDE.

"No afectó a las pruebas de matemáticas y ciencias", ha asegurado Ikeda ante las preguntas de los periodistas, sin precisar cuándo estima que la OCDE habrá logrado averiguar el origen de las anomalías registradas en España. "No queremos obtener rápido una conclusión sin asegurarnos que la información sea certera, y cualquier hipótesis queremos verificarla para que esas conclusiones sean ciertas", ha añadido.

El pasado 15 de noviembre, la OCDE ya anunció el aplazamiento sin fecha de la publicación de los resultados de lectura de los estudiantes españoles al constatar estos problemas en varias comunidades.

La analista principal de PISA ha defendido este martes que todas las pruebas realizadas en España cumplieron "los estándares técnicos" aunque en algunos casos se detectasen "datos inverosímiles" en las respuestas de lectura. Algo que sucedió, según Ikeda, "en un pequeño número de centros de diferentes áreas de España". "Eso no quiere decir que todos los estudiantes de esos centros dieran esas respuestas anómalas, se trata sólo de algunos estudiantes", ha precisado Ikeda.

LA LEY WERT

El secretario de Estado de Educación en funciones, Alejandro Tiana, ha afirmado que los resultados de España en el Informe PISA 2018 publicados este martes, que empeoran en matemáticas y ciencias respecto a 2015 y se sitúan por debajo de la media de los países de la OCDE, invitan a "reflexionar" sobre el modelo curricular de la educación española, señalando los cambios introducidos en la 'Ley Wert' como una de las causas de estos resultados a la baja.

En concreto, Tiana se ha referido al cambio en el reparto de competencias curriculares que introdujo la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), también conocida como 'Ley Wert' por su promotor,

el ministro José Ignacio Wert, y aprobada en 2013 por el Partido Popular con el rechazo de todos los grupos de la oposición.

En opinión de Tiana, tras resultados españoles en PISA es "crucial" revisar el modelo curricular. "La LOMCE cambió el modelo de atribuciones entre el Estado y las comunidades autónomas, pero no el modelo curricular base, que todavía lo academizó o mecanizó más", ha añadido el 'número dos' de la ministra Celaá en la presentación del informe celebrada este martes en Madrid junto a la analista principal de PISA, Miyako Ikeda.

Por ello, Tiana ha subrayado la necesidad de reformar el currículo de contenidos para ajustarlo a lo que "realmente necesitan los jóvenes para el mundo que viene por delante", y ha asegurado que estará entre las prioridades del próximo Ejecutivo. "Cuando haya gobierno será una de las primeras cosas que abordaremos", ha dicho.

Después, a preguntas de los periodistas, Tiana ha negado que los resultados de España en el Informe PISA, el primero que se realizaba tras la implantación de la LOMCE, sean una consecuencia directa de esta ley. "No lo creo, porque hay comunidades que han aplicado la LOMCE y han mejorado, aunque sí ha podido influir el modo en el que se ha aplicado", ha apuntado.

EL PAÍS EDITORIAL

Retroceso educativo

Los resultados del informe PISA 2018 exigen averiguar las causas por las que España empeora en ciencias y matemáticas

EL PAÍS. 4 DBRE 2019

Por debajo de la media y a la baja. Ese es el preocupante diagnóstico que el informe PISA 2018 hace de la educación en España. En esta evaluación se han examinado 36.000 alumnos de 15 años de 1.102 centros escolares, una muestra más amplia de lo normal, lo que da al resultado un gran valor analítico y comparativo. La radiografía que hace de la capacidad de los alumnos para usar los conocimientos en ciencias y matemáticas no permite complacencias: en ciencias obtienen los peores resultados desde que se hace la prueba, con un retroceso de 13 puntos respecto de la mejor nota, alcanzada en 2013; y en matemáticas el retroceso es de 5 puntos respecto del mejor resultado, el de 2015.

Dado que por resultados académicos España se sitúa en la media de los 79 países examinados cuando por renta figura entre los mejor situados, lo esperable es que mejore posiciones. Todos los países afrontan factores relacionados con la dificultad de la educación para adaptarse a los profundos cambios tecnológicos en curso, y la prueba de ello es que solo siete países mejoran de forma significativa. Pero el hecho de que España haya retrocedido en estas dos materias —los resultados de la prueba de lengua no se han publicado al detectarse anomalías que se están investigando— obliga a buscar con urgencia las posibles causas para incidir sobre ellas, pues de lo contrario podríamos estar ante un punto de inflexión a peor que no nos podemos permitir.

Tan grave como el retroceso en la nota general es la gran diferencia que se observa entre comunidades autónomas. Los expertos de PISA indican que una diferencia de 30 puntos equivale a un curso escolar. Pues bien, no es de ningún modo aceptable que un niño de Ceuta vaya tres cursos por detrás de un gallego en ciencias y tres cursos por detrás de un navarro en matemáticas. Esta es la variación más extrema, pero en medio hay notorias diferencias que indican que la igualdad de oportunidades no está garantizada en España.

Hay que analizar con detalle a qué se deben las diferencias, tanto entre comunidades autónomas como dentro de cada una de ellas. Incluso las que obtuvieron mejor nota en el anterior informe han empeorado, lo que indica que hay factores estructurales. Los alumnos examinados han sido escolarizados bajo la LOMCE, la ley educativa aprobada en solitario por el PP en 2013, y han sufrido los recortes educativos aplicados a partir de 2011. Es significativo que la Comunidad de Madrid, una de las que con más entusiasmo han aplicado la ley, la que menos invierte por alumno y la que mayor tasa de segregación presenta, es también una de las que más retroceden: el equivalente de un curso en ciencias. Resulta lamentable que la reacción de sus responsables educativos haya sido disparar contra la prueba PISA que en tan mal lugar los deja.

europapress.es

Los sindicatos docentes atribuyen el retroceso de España en el Informe PISA a los recortes y la LOMCE

MADRID, 4 Dic. (EUROPA PRESS) –

Los principales sindicatos docentes españoles coinciden en señalar los recortes en educación de la última década y la entrada en vigor de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) aprobada en 2013 por el Partido Popular como las causas del retroceso de España en el Informe PISA 2018 publicado este martes, con resultados por debajo de la media de los países más desarrollados del mundo.

El sindicato docente STEs afirma que estos resultados "certifican que las comunidades más afectadas por los recortes retroceden de manera drástica", en alusión al retroceso en regiones como la Comunidad de Madrid respecto a 2015. "La masificación de las aulas, el descenso del número de docentes, y además peor pagados,

para atender a un alumnado más numeroso, ha condicionado la práctica educativa y, en consecuencia, sus resultados", apostilla el sindicato.

En un comunicado, STEs precisa que el Informe PISA no es "el indicador infalible ni el medidor absoluto de la enseñanza en un país", pero asegura que los resultados hechos públicos esta martes, basados en las pruebas realizadas el año pasado por "una generación educada plenamente en un contexto de recortes", demuestra los efectos de los recortes en educación. También destaca que Portugal, donde su gobierno ha apostado por "reforzar la enseñanza pública y disminuir el gasto en enseñanza privada", mejora los resultados de España.

En el Informe PISA 2018 los estudiantes españoles obtienen 481 puntos en matemáticas, cinco menos que en el anterior informe de 2015, y 483 puntos en ciencias, diez menos que hace tres años. El resultado en ciencias es el peor desde 2006, cuando se empezó a evaluar esta competencia en PISA. A ese mismo año hay que remontarse para encontrar una puntuación similar en matemáticas. Tanto en matemáticas como en ciencias, el promedio de los países de la OCDE es de 489 puntos.

La Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras (CCOO) atribuye los resultados del Informe PISA a "los efectos nocivos" de la LOMCE así como a "las políticas de recortes en la inversión, en las plantillas docentes, en el personal de administración y servicios, y en los recursos y programas imprescindibles para sostener y mejorar la calidad y la equidad del sistema educativo público".

Por ello, desde CCOO reclaman "cambiar de forma urgente el modelo curricular implantado y desarrollado por la LOMCE", que consideran "academista, escolástico y controlador", así como desarrollar "un modelo de evaluación basado en la innovación educativa y en el desarrollo de la creatividad, la comprensión, la empatía y la ciudadanía crítica, que supere el modelo PISA", al que achacan el "peligro" de "preparar al alumnado para que tenga éxito en estas pruebas, olvidándose de toda la enorme riqueza educativa que queda fuera de ellas".

Para el sindicato docente ANPE, el Informe PISA 2018 muestra "los puntos débiles" del sistema educativo español, como "la brecha entre comunidades", "la rigidez de la estructura" o "un modelo pedagógico que favorece el abandono educativo temprano del alumnado".

"Con la parálisis institucional que hemos tenido los dos últimos años que ha impedido poner en marcha las reformas necesarias e imprescindibles, además de la serie de recortes que se han aplicado, que aún no han sido revertidos y están deteriorando al sistema educativo, debemos ser capaces de lograr un acuerdo de mínimos entre todos los agentes políticos y sociales que impulse verdaderamente la educación en nuestro país", reclaman desde ANPE.

Para UGT, el Informe PISA no revela "los problemas reales" de la educación en España, aunque coincide con otras organizaciones sindicales en atribuir a los recortes de los últimos años y la implantación de la LOMCE los resultados de España en PISA.

"La falta de recursos en los centros y la supresión de programas de atención a la diversidad, la reducción de profesorado y el incremento de las ratios son causas que influyen directamente en el resultado de las pruebas realizadas", aseguran el sindicato en un comunicado.

Desde la Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSIF) también señalan los recortes y las reformas educativas de los últimos años como detonantes del descenso del rendimiento educativo de los jóvenes españoles recogido por PISA.

Para CSIF, el antídoto a esta situación pasa por "incrementar el número de profesorado y reducir las ratios, permitiéndonos llegar mejor al alumnado y adecuar la práctica docente para mejorar los resultados"

elPeriódico de Catalunya

El Govern ultima el decreto que retirará el concierto a escuelas que segreguen por sexo

Los colegios que separen niños y niñas perderán la inversión pública cuando toque renovar la financiación. Educació asumirá el control de la oferta de plazas en los centros concertados para garantizar la equidad

Carlos Márquez Daniel. Barcelona - Miércoles, 04/12/2019

Lleva ya algún tiempo anunciándolo y parece que finalmente se le dará forma legal. El Govern retirará el concierto a las escuelas que segreguen por sexo, puesto que esa medida va "en contra de los valores educativos de Catalunya", según señalan fuentes del Departament d'Educació. Esta es una de las decisiones que incluye el nuevo decreto que regula las admisiones y la escolarización del alumnado. La norma inicia ahora su tramitación jurídica y orgánica para entrar en vigor, dice el mismo portavoz, "cuanto antes". Pero asalta la duda de si se llegará a tiempo a las matriculaciones, que empiezan en marzo. Al margen de esta cuestión, el documento sigue todos los preceptos marcados en el pacto contra la segregación escolar firmado el pasado marzo y que reclama un sistema educativo "más equitativo e inclusivo".

Tal y como ya se anunció el pasado mes de julio, la retirada de fondos públicos a los centros que segreguen por cuestión de sexo se hará "de manera progresiva" y se tendrá en cuenta un "periodo de transitoriedad". Esto no significará la inmediata retirada de los conciertos a estas escuelas, puesto que debe respetarse el contrato en vigor con Educació. Secundaria e infantil actualizaron su relación con el Departament en marzo del 2018, en plena aplicación del artículo 155 de la Constitución en Catalunya. Aquella decisión afectó a casi 2.000 centros y no estuvo exenta de polémica, puesto que, precisamente, se renovó la cartilla a colegios que segregan por sexos. El Ministerio de Educación aseguró entonces desconocer las peculiaridades de cada caso, dando a entender que se había dado trámite sin demasiadas contemplaciones a todas las peticiones, que eran las mismas que venían atendándose desde el 2010 tras la aprobación de la ley de educación de Catalunya.

Decisión en barbecho

En el caso de la etapa primaria, el concierto debe renovarse el año que viene. Y es ahí donde surgen todas las dudas. ¿Se retirará la financiación en cuanto se pueda o se esperará al próximo curso? ¿Se intuye un aluvión de demandas por parte de las escuelas afectadas? ¿Y qué pasa con las cuotas escolares que Educació consideraba excesivas y que también sugerían la retirada del concierto? A las primeras preguntas, la respuesta es que el decreto de admisión parece que solo resuelve el 'qué' pero no el 'cómo'. Es decir, que deja claro que niños y niñas deben estar mezclados pero no concreta las herramientas y el camino para retirar los fondos públicos si esto no se cumple. Eso deberá concretarse en el decreto de conciertos educativos que también se está debatiendo para actualizarlo. Ese mismo documento deberá resolver la tercera cuestión, todas esas escuelas que, como avanzó el propio 'conseller' Josep Bargalló hace algunos meses, cobran "cuotas excesivas a las familias".

Para combatir la segregación escolar, la 'conselleria' tiene previsto regular zonas de admisión "como unidades de gestión de los alumnos", en especial de los que tengan necesidades especiales o procedan de situaciones económicas desfavorecidas. La normativa regulará las áreas de escolarización como unidades, lo que debería evitar que la distribución dependa de la demanda social. La planificación de la oferta educativa es algo que obviamente ya se hace en el sistema público. La novedad es que se incorporará a dicho funcionamiento también los colegios concertados, que deberán organizar las matrículas en función del tipo de plazas que marque Educació. El decreto fijará los criterios por los que se delimitarán estas zonas, donde se impondrá el criterio de equidad escolar entre las escuelas que integren cada uno de estos círculos de proximidad. El Govern prevé abrir expedientes disciplinarios a todos los colegios que incumplan el nuevo reglamento.

europapress.es

La enseñanza privada destruye más del 80% de los empleos del sector educativo que se pierden en verano, según CCOO

MADRID, 4 Dic. (EUROPA PRESS) -

El número de trabajadores del sector educativo se redujo en los meses de verano --junio, julio y agosto-- en 202.995 personas, de las que un total de 162.876 (80,24%) corresponden al sector privado y 40.119 (19,76%) al sector público.

Así lo ponen de manifiesto los resultados del informe 'Enseñanza privada y servicios socioeducativos', elaborado por la Federación de Enseñanza de CCOO y presentado este miércoles por el secretario general de FECCOO, Francisco García; el secretario de Privada y Servicios Socioeducativos de FECCOO, Pedro Ocaña; y la secretaria de Juventud de FECCOO, Beatriz García.

Ocaña ha explicado que la destrucción de estos empleos es consecuencia de la temporalidad y la precariedad del sector, donde se han detectado numerosos contratos por obra, contratos fijos discontinuos o despidos de docentes en verano, que han realizado sustituciones durante el curso, en los que el contrato se extingue por el hecho de que lleguen las vacaciones sin que se incorpore el titular y situaciones de fraude en la contratación temporal.

El estudio de CCOO apunta que en torno al 20% de los trabajadores y trabajadoras del sector de la enseñanza privada tiene pactadas subidas salariales que "no permiten iniciar la recuperación de la pérdida de poder adquisitivo sufrida durante los años más duros de la crisis", mientras que un 75% de la población asalariada del sector tiene pactadas subidas por encima del 2% -- recomendación del IV Acuerdo Estatal de Negociación Colectiva (AENC)--, "las cuales sí permiten empezar con dicha recuperación". Además, cerca del 5% está pendiente de las negociaciones que se están llevando a cabo.

"Trabajamos para revertir esta situación", ha defendido Pedro Ocaña, al tiempo que ha añadido que, por este motivo, el sindicato no ha firmado los convenios de los colegios privados no concertados y el de la Educación Infantil. CCOO sí ha suscrito los convenios de la enseñanza no reglada; las autoescuelas; universidades privadas, centros universitarios privados y centros de formación de posgrado; y centros de educación universitaria e investigación, entre otros.

En este sentido, la secretaria de Juventud de FECCOO, Beatriz García, ha abordado la situación de los trabajadores del Primer ciclo de Educación Infantil, que se recoge además en el informe. Así, ha armado que, "según la Carta Social Europea, el 90% de las trabajadoras del sector puede ser considerado como pobre". "Su

salario apenas supera el Salario Mínimo Interprofesional (SMI) y no alcanza el 60% del salario medio nacional", ha subrayado.

Asimismo, García ha puesto de relieve que sus condiciones salariales "no se corresponden" con el trabajo que llevan a cabo, la formación que se les exige ni con la responsabilidad que ostentan; y ha añadido que mientras tienen formación superior, los salarios son inferiores, algo que CCOO atribuye a que más del 95% de las personas que trabajan en el sector son mujeres.

"Además, durante los últimos siete años y medio, las trabajadoras tuvieron sus retribuciones congeladas con una pérdida de poder adquisitivo acumulada superior al 7%", ha manifestado García, para después agregar que los incrementos propuestos en el nuevo convenio "no compensan" el esfuerzo realizado durante esos años, "perpetuando de esta manera la precariedad laboral"

"DEVALUACIÓN SALARIAL"

El sindicato destaca en su informe que "la devaluación salarial" de las educadoras de centros privados sujetas al Convenio Colectivo de Educación Infantil respecto a las que prestan sus servicios en escuelas privadas sin concierto es del 20,75% y del 32,86% respecto a las educadoras del primer ciclo de la enseñanza concertada.

Respecto a las profesionales que prestan servicios en centros de gestión indirecta, el informe apunta que la diferencia es de un 12,3% respecto a las homólogas de centros privados sin concierto; y de un 23,56% respecto a las homólogas de centros concertados. "Entre las trabajadoras afectadas por el mismo convenio también existen diferencias salariales en función de si prestan sus servicios en un centro privado o en uno de gestión indirecta", añade.

En el lado opuesto, CCOO han puesto de relieve los logros obtenidos en el ámbito de la discapacidad, con un convenio que ha permitido conseguir subidas medias superiores a un 8%, y la introducción en el texto de una cláusula de revisión salarial que garantiza como mínimo un incremento del 3,75% en 2022.



El alumnado pobre repite cuatro veces más en España que los estudiantes con recursos

Es uno de los resultados del Informe PISA 2018 que la organización Save The Children ha denunciado

ABC. Madrid 05/12/2019

Uno de los resultados del Informe PISA 2018 publicado este martes es que el alumnado pobre repite cuatro veces más que los estudiantes con recursos. Se trata de «la segunda brecha más alta de toda la OCDE», según Save The Children, que ha denunciado este dato.

En un comunicado al que ha tenido acceso EP, la organización ha señalado que la Comunidad de Madrid es el segundo territorio de entre los países de la OCDE, solo por detrás de Chile, «donde más se concentra al alumnado desfavorecido en las mismas escuelas»

«Mientras la segregación escolar socioeconómica se reduce en el conjunto de España hasta colocarse en la media de la OCDE, en la Comunidad de Madrid aumenta un 9%, así como en Euskadi, que sube un 4%», aseguran desde Save The Children.

«España es un país relativamente equitativo en cuanto a lo que niños y niñas aprenden, pero es inequitativo en cuanto a su progreso (repetición) y su logro en el sistema (fracaso y abandono). Tanto lo que saben cómo tener la titulación suficiente son determinantes en las oportunidades laborales, económicas y sociales posteriores», explica la directora de Sensibilización y Políticas de Infancia de Save the Children, Catalina Perazzo.

Ante esta situación, la organización reclama favorecer el acceso a educación infantil de calidad de 0 a 3 años de niños y niñas con bajo nivel socioeconómico y de origen migrante, poner en marcha medidas contra la segregación escolar y asegurar la gratuidad de material, comedor y transporte a niños en situación de pobreza.

EL PAÍS CATALUNYA

El programa Escola Nova 21 llega a su fin pidiendo más implicación de la Generalitat

La iniciativa ha sumado más de 500 centros escolares para lograr modernizar los métodos educativos

IVANNA VALLESPÍN. Barcelona 5 DBRE 2019

El programa Escola Nova 21 nació en enero de 2016 ya con data de caducidad: tres años. En ese tiempo se proponían ser un motor de cambio y provocar una oleada de renovación pedagógica que ya no fuera posible de parar. A punto de cumplirse esos tres años, sus promotores hacen una valoración positiva de la experiencia, pero admiten que se quedan con la incertidumbre de qué va a pasar con el trabajo realizado durante este tiempo. “Hemos ayudado y acompañado a las escuelas que querían hacer el cambio, pero esto no puede quedar así, alguien tiene que continuar con la formación a los profesores y el resto de tareas. Tememos que nadie nos coja el relevo”, asegura su responsable, Eduard Vallory. El consejero de Educación, Josep Bargalló, le respondió este miércoles, durante el acto de clausura del programa, asegurando que cogía el guante del proyecto, aunque admitió que el proceso de transformación “es difícil” por la existencia de 5.000 centros.

Escola Nova 21 baja la persiana tras remover los cimientos del actual sistema educativo para caminar hacia un modelo basado en cuatro pilares: qué deben aprender los alumnos, cómo lo aprenden (más creatividad, experimentación y emociones y menos memorizar conocimientos), que la evaluación no sea sancionadora y que la organización de la escuela se rompa para dejar de Pero el programa –impulsado y financiado por Unesco Cataluña, la fundación Jaume Bofill, la Diputación de Barcelona, la Universitat Oberta de Catalunya y la fundación LaCaixa- no es el iniciador de estos cambios educativos. Antes de su existencia muchas escuelas ya decidieron experimentar y desarrollar métodos más innovadores alejados de las clases magistrales en que el profesor es el centro. “Se hablaba mucho de la innovación, pero no acababa de despegar. Nuestro objetivo era poner medidas para hacerla efectiva”, apunta Vallory. Escola Nova 21 ha agrupado estas escuelas pioneras en lo que ha denominado centros impulsores, unos 25 en toda Cataluña, que son los que han servido de modelo para extender la renovación en el resto de centros que se han interesado en ello: 525. Pero el programa no ha logrado dar una cobertura completa a todos ellos –Vallory admite que la cifra ha superado las previsiones- y solo han realizado un acompañamiento cercano a 30 centros, mientras que en el resto se han centrado en la orientación y el asesoramiento.

El instituto escuela Àngela Bransuela de Mataró forma parte de esa treintena de centros que Escola Nova 21 llama “muestra representativa”, que durante los tres últimos años han llevado a cabo cambios en su metodología. Àngels López, secretaria del equipo directivo y directora cuando hace tres años se inició el programa, explica que la escuela ya había empezado a aplicar algunas mejoras por iniciativa propia, pero que el hecho de pertenecer a la red de Escola Nova 21 “ha sido un impulso” para desarrollar los cambios. Especialmente valora la posibilidad de intercambiar experiencias con profesores de otros centros para adaptar aquellas ideas que creen que pueden funcionar. “Los centros acostumbamos a quedar aislados y este tipo de intercambios es enriquecedor y te ayuda a crear comunidad”, admite López.

En este tiempo, la Àngela Bransuela ha aprovechado los amplios espacios de sus instalaciones para poner mesas y sofás en los pasillos para crear nuevos espacios de trabajo. También han fomentado el trabajo cooperativo y ha mejorado la calidad de los trabajos por proyectos, abunda López. Además han roto el tradicional horario de clases de 45 minutos para doblar su duración. “Esto te permite dar un buen inicio a la actividad y cerrarla con una reflexión del alumnado”, añade la docente. Un método que repiten en el esquema semanal. “Iniciamos la semana con una reflexión del alumnado, planteando los objetivos de la semana, y el viernes valoramos las cosas que han aprendido. Esto te permite también resolver otros aspectos, como los problemas de convivencia, que en algún momento han sido habituales”, admite la exdirectora de este centro de alta complejidad. Precisamente el pararse a pensar es lo que López más valora de los cambios que se están produciendo en su centro. “Lo más valioso ha sido que el profesorado haya aprendido a reflexionar, que antes de hacer una cosa se pare y se pregunte por qué lo hace y de qué sirve”, remacha López.

El instituto escuela Pi del Burgar de Reus se encuentra entre los 494 centros que Escola Nova 21 ha asesorado, pero no ha monitorizado su transformación. Después de participar en las jornadas de formación y de intercambio de experiencias con otras escuelas, emprendieron un proceso en que profesores, alumnos y padres participaron en el diseño de cómo querían que fuera la escuela en un futuro cercano. “Esto nos ha dado información vital para ver que había que cambiar ciertas prácticas educativas demasiado tradicionales”, admite el jefe de estudios, Oriol Folgado. A partir de aquí, fulminaron la división por edades y mezclaron niveles. “Los alumnos de diferentes edades pueden aprender muchos unos de otros. En infantil los alumnos tienen libre circulación y pueden decidir en qué ambiente trabajan y con quién. Y en primaria y La profesora ya no es la que enseña, sino la que acompaña”, tertia Folgado. Aunque todavía es pronto para apreciar los resultados académicos, aseguran que sí han notado transformaciones. “Son cambios más emocionales, los alumnos están más felices y contentos en el aula. Y también permite llegar mejor a los alumnos con más dificultades de aprendizaje, y eso mejora la convivencia”, resume Folgado.

Como colofón a su trabajo, Escola Nova 21 ha hecho una evaluación para medir el grado de implantación de los cambios propuestos, como flexibilizar horarios, implantar el trabajo por proyectos, modificar espacios o cambiar la organización de los centros. Los responsables del programa se muestran satisfechos de los resultados porque aseguran que no hay diferencias apreciables entre tipos de centros (públicos y concertados, barrios acomodados y barrios populares). “Todo el sistema se puede cambiar”, sentencia Vallory. Pero también hay obstáculos en el camino. La auditoría ha detectado algunos, como la falta de formación del profesorado, presupuestos insuficientes y el relevo constante de profesores que da poca estabilidad a los centros y sus proyectos.

Vallory considera que, en estos momentos, la renovación pedagógica “ya no es una moda, sino una necesidad. La percepción social ha cambiado y ahora hay demanda de las familias”, pero reclama un acuerdo político global. “Los gobiernos cambian y esto no depende de un solo consejero”, añade.

estar compartimentada y permita la relación entre el profesorado.

MAGISTERIO

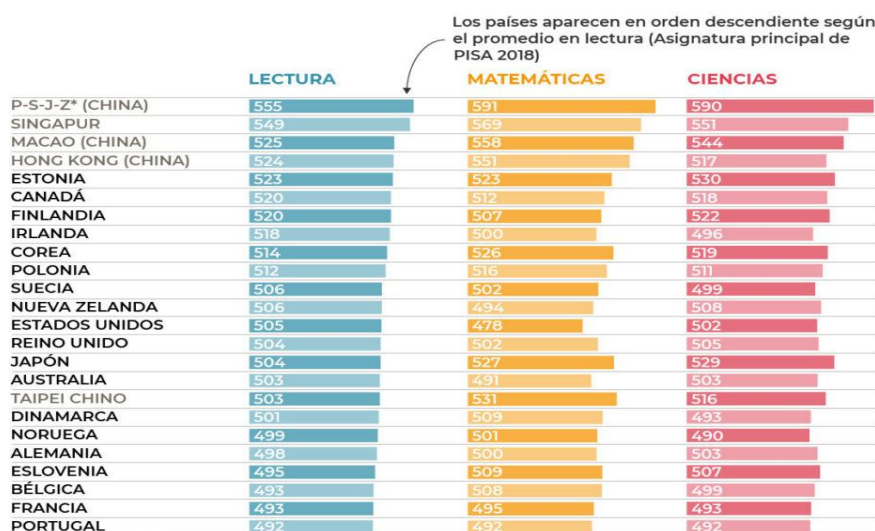
España se mantiene en Matemáticas y empeora en Ciencias en PISA 2018

Teniendo en cuenta los resultados de todas las ediciones de PISA, en esta última no hay ni una mejora ni un empeoramiento sustancial en ninguna de las competencias analizadas. En Lectura no se han publicado resultados al haber encontrado la OCDE algunas "anomalías".

SARAY MARQUÉS Martes, 3 de diciembre de 2019

Resultados PISA 2018

Panorama del rendimiento en lectura, matemáticas y ciencias



España sigue estancada en las competencias de Ciencias y de Matemáticas del Informe PISA. Un estancamiento que dura 18 años. Hemos pasado de 485 puntos en Matemáticas en PISA 2003 a 481 puntos en PISA 2018 y de 488 puntos en Ciencias en PISA 2006 a 483 en 2018. Aunque, si comparamos con 2015, se estanca en Matemáticas (de 486 a 481) y empeora en Ciencias (de 493 a 483).

En esta última edición vuelven a arrasar los países asiáticos (China, Singapur, Hong Kong, Corea, Japón...) y también salen muy bien parados Estonia, Canadá y Finlandia (aunque esta última mejor en Lectura y Ciencias que en Matemáticas). China logra 591 puntos en Matemáticas. Si se tiene en cuenta que para la OCDE 30 puntos PISA equivalen a un curso de escolaridad, la distancia se eleva a unos tres cursos.

Por comunidades, Navarra (503) y Castilla y León (502) son las mejor colocadas en Matemáticas frente a Andalucía (467) y Canarias (460), además de Melilla (432) y Ceuta (411). Mientras que en Ciencias, Galicia (510) y Castilla y León (501) encabezan la lista y la cierran también Andalucía (471) y Canarias (470), seguidas por Melilla (439) y Ceuta (415).

En Matemáticas el primer país europeo que figura tras los asiáticos es Estonia, con 523 puntos. Finlandia tiene 507. En Ciencias, China logra 590 puntos. El primer país europeo que figura tras los asiáticos es también Estonia, con 530 puntos, la nueva Finlandia. En cambio, España está a la altura de Lituania y Hungría en Matemáticas y Ciencias. La OCDE destaca la falta de mejora o empeoramiento en España y la dificultad para establecer tendencias en este tiempo. Tampoco es muy significativa la evolución de la media de la OCDE, que estaba en 493 puntos en ambas competencias al arrancar PISA y hoy se halla en 489.

Como en anteriores oleadas, España cuenta con pocos estudiantes excelentes y más o menos los mismos estudiantes rezagados que en la media de la OCDE. La escasez de alumnos excelentes se convierte en un mal endémico de nuestro sistema educativo.

Por otro lado, seguimos teniendo un sistema bastante equitativo. El nivel socioeconómico de los alumnos determina el 12% de la variación en el rendimiento en Matemáticas y el 10% en Ciencias, frente al 14% y 13% de media de la OCDE.

En cuanto a los datos cualitativos, los directores españoles destacan más escasez de recursos humanos y materiales que la media de la OCDE. Los directores de centros desaventajados suelen relatar esta escasez más a menudo. El 49% de los alumnos en centros en situación de desventaja, frente al 31% en centros más aventajados, asiste a una escuela en la que el director cree que la capacidad de enseñar está afectada por la falta de personal docente. La media de la OCDE es del 34% en centros en situación de desventaja y del 18% en centros aventajados.

Asimismo, de los alumnos que logran un alto rendimiento en Ciencias, uno de cada tres chicos en España espera trabajar como ingeniero o científico a los 30, mientras que solo una de cada cinco chicas se ve así. Tres de cada 10 chicas con un alto rendimiento en ciencias espera trabajar en el campo de Ciencias de la Salud, mientras que solo dos de cada 10 chicos se ve así. Solo el 10% de los chicos y el 1% de las chicas en España se ven trabajando en el sector tecnológico.

En Matemáticas, las chicas en España rinden 6 puntos por debajo de los chicos. En la OCDE la brecha es de 5 puntos. En Ciencias rinden igual, mientras que en la media de la OCDE los chicos suelen rendir 2 puntos por encima de las chicas.

En otro orden de cosas, los españoles tenemos menos riesgo de sufrir acoso escolar que en la media de la OCDE (17% frente a 23%), estamos más satisfechos con nuestras vidas, somos más positivos, hay menos sentimientos negativos y un mayor sentimiento de pertenencia a la escuela (el mayor de todos los países analizados).

Sin embargo, el clima de aula no es el ideal (39% de los estudiantes en España dicen que los profesores tienen que esperar a que se callen para empezar la clase, frente a la media de 26% en la OCDE) y el porcentaje de estudiantes que hacen *pellas* es más alto que en la media de la OCDE. Un 30% de los alumnos en España se saltaron una clase en las dos semanas anteriores a PISA, frente al 21% de media de la OCDE. Llegó tarde un 44% en España, frente a un 48% de media de la OCDE. En esto, España está como Costa Rica o Portugal.

En cooperación y competitividad entre alumnos no hay grandes diferencias con la media de la OCDE. Un 58% siente que sus compañeros cooperan unos con otros (media de la OCDE, 62%). Un 47% siente que compiten unos con otros (media de la OCDE, 50%). Asimismo, un 74% del alumnado en España está satisfecho con su vida, frente al 67% de media de la OCDE.

A un 51% de los alumnos españoles les preocupa, cuando fracasan, lo que los otros van a pensar de ellos. En la media de la OCDE, es al 56% de los alumnos. Les preocupa más a las chicas que a los chicos y la brecha de género es mayor entre los alumnos excelentes.

Esta es la puntuación obtenida por España y por cada una de las comunidades autónomas:

Matemáticas:

- **España:** Baja de 486 a 481 puntos.
- **Navarra.** Baja de 518 puntos a 503.
- **Castilla y León.** Baja de 506 puntos a 502.
- **País Vasco.** Sube de 492 puntos a 499.
- **Cantabria.** Sube de 495 a 499.
- **Galicia.** Sube de 494 a 498.
- **La Rioja.** Baja de 505 a 497
- **Aragón.** Baja de 500 a 497
- **Asturias.** Baja de 492 a 491
- **Cataluña.** Baja de 500 a 490
- **Madrid.** Baja de 503 a 486
- **Islas Baleares.** Sube de 476 a 483
- **Castilla-La Mancha.** Baja de 486 a 479
- **Comunidad Valenciana.** Baja de 485 a 473
- **Extremadura.** Baja de 473 a 470
- **Islas Canarias.** Sube de 452 a 460
- **Andalucía.** Sube de 466 a 467.
- **Murcia.** Sube de 470 a 474.

Ciencias:

- **España.** Tenía 493 puntos en 2015 (en la media de la OCDE) Baja a 483.
- **Galicia.** Baja de 512 a 510.
- **Castilla y León.** Baja de 519 a 501.

- **Asturias.** Baja de 501 a 496.
- **Cantabria.** Baja de 496 a 495.
- **Aragón.** Baja de 508 a 493.
- **Navarra.** Baja de 512 a 492.
- **Cataluña.** Baja de 504 a 489.
- **País Vasco.** Sube de 483 a 487.
- **Madrid.** Baja de 516 a 487.
- **La Rioja.** Baja de 498 a 487.
- **Castilla-La Mancha.** Baja de 497 a 484.
- **Baleares.** Baja de 485 a 482.
- **Comunidad Valenciana.** Baja de 494 a 478.
- **Extremadura.** Baja de 474 a 473.
- **Canarias.** Baja de 475 a 470.
- **Andalucía.** Baja de 473 a 471.
- **Murcia.** Baja de 484 a 479.

 el diario de la educación

España se queda sin buena parte de la información de PISA 2018 por la incongruencia de los datos

Estabilidad en la serie histórica de matemáticas y ciencias, aunque con importantes diferencias, a la baja, en comunidades como Madrid o Catalunya.

PABLO GUTIÉRREZ DEL ÁLAMO

Cada tres años la expectativa ante los resultados del famoso informe de la OCDE sobre los sistemas educativos es enorme. Medios de comunicación y administraciones llevan tiempo preparándose ante la nueva ronda de datos de la organización que analiza casi 80 sistemas de todo el planeta. Pero este año, España se ha quedado fuera del informe principal dedicado a la comprensión lectora.

Hace unos días informó la OCDE de que había encontrado niveles de respuestas incongruentes en los exámenes de chicas y chicos españoles de 15 años. Un porcentaje de estos, el 5%, en diferentes partes del país, había respondido demasiado deprisa a muchas preguntas sobre velocidad de lectura y, además, se había hecho siguiendo patrones de respuesta (todas sí, todas no, etc.).

El problema es que esta es la parte principal del informe de este año y tiene incidencia en no pocos de los resultados y análisis que arroja el informe cada tres años. No solo los datos relativos a la comprensión lectora, que las autonomías ya conocían hace meses, sino otros como el nivel de equidad del sistema educativo en relación a estos resultados; las diferencias entre chicas y chicos, los resultados del alumnado de origen migrante o de cada nivel socioeconómico.

Tan solo se han conocido los resultados de ciencias y matemáticas. La organización asegura que aunque se han producido algunas respuestas extrañas, estas no han influido en los datos finales en ambas competencias. Eso sí, los datos tampoco son muy buenos. Ni muy malos. De hecho, se constata que el alumnado de 15 años español se encuentra más o menos en la misma puntuación, en el mismo lugar de la tabla, desde hace años. En Matemáticas obtienen 481 puntos y 483 en ciencias (489 para la OCDE en ambos casos).

Diferencias autonómicas

Como todos los años, hay enormes diferencias entre comunidades autónomas. Mientras Navarra alcanza en matemáticas 503 puntos, en el otro punto de la tabla se encuentra Ceuta, con 411 puntos. Solo hay que echar la cuenta para saber qué supone esto, cuando la OCDE avisa de que una diferencia de 30 puntos es equivalente a un curso lectivo de formación. En Ciencias es Galicia la que lidera el *ranking*, con 511 puntos frente a los 415 de Ceuta.

Castilla-La Mancha (479), Murcia (474), Valencia (473), Extremadura (470), Andalucía (467) y Canarias (460) se encuentran por debajo de la media de España en competencia matemática. También las dos ciudades autónomas, territorios que gestiona directamente el Ministerio de Educación. En cuanto a la competencia científica, prácticamente se repiten las mismas en idéntico orden: Baleares (482), Murcia (479), Valencia (478), Extremadura (473), Andalucía (471) y Canarias (470).

En la parte alta de la competencia matemática: además de Navarra, ya mencionada, se encuentran Castilla y León (502), Euskadi (499), Cantabria (499) y Galicia (498). En la competencia científica: Galicia (511), Castilla y León (501), Asturias (496), Cantabria (495) y Aragón (493).

Desde la edición anterior, de 2015 y conocida en 2016, ha habido algunas variaciones, no muy grandes. Aunque sí algunas sorpresas desagradables, sobre todo, para la Comunidad de Madrid. En 2015 consiguió 503 puntos en matemáticas (frente a los 486 de 2018, 19 puntos de diferencia) y en ciencias consiguió 516 puntos frente a los actuales 487, 29 puntos menos. Una situación que denunciara el consejero de Educación en una rueda de prensa en la que, incluso, aseguró que habían pedido a la OCDE que retirase todos los datos de España en PISA por la posible contaminación de las cifras por los errores detectados en la prueba de lectura.

Fuentes próximas al Ministerio apuntan a varias causas posibles para esta varianza de los datos. La principal respuesta podría estar en la repercusión que los recortes, sobre todo, desde 2012, han tenido en el sistema educativo. Principalmente en las medidas de atención a la diversidad, tanto por la reducción de personal especializado como por el aumento de la ratio alumno/profesor como, por ejemplo, el hecho de que en los cursos de PMAR haya la mitad de alumnos de los que había en diversificación curricular. De hecho, el alumnado examinado comenzó su escolarización en el curso 2009-2010, es decir, comenzaron su educación en el momento en el que ya empezaban los primeros recortes. Según el informe PISA, la mitad de los directores de centro españoles denuncian escasez de recursos personales y materiales, el 49% exactamente. Quince puntos por encima de la media de la OCDE, del 34%.

También podría ser que el desarrollo de la Lomce, su puesta en marcha, hubiese tenido influencia en estos resultados, aunque seguramente menos acusada que la de los recortes educativos. El alumnado que en mayo de 2018 realizó las pruebas ya había cursado toda la secundaria bajo la Ley Wert. Otros factores podrían encontrarse en un mejor nivel socioeconómico y cultural de las familias españolas. Este índice explica un porcentaje aproximado del 12% del resultado del alumnado en PISA.

Por último, en la primavera de 2018 se desarrollaron unas cuantas evaluaciones externas en un breve espacio de tiempo y esto podría haber impactado en los resultados.

No solo Madrid ha perdido cancha. Otras comunidades como Catalunya han bajado sustancialmente: en 2015 sacaron 500 en matemáticas (490 en 2018) y 504 en ciencias (489 en 2018). Otras sorpresas son la de Navarra en ciencias que ha pasado de 512 puntos a 492; la de Aragón, de 508 en 2015 a 493, o la de Castilla y León: de 519 a 501.

ESCUELA

La Formación Profesional española «esprinta» para equipararse a la europea. EDITORIAL

Los partidos coincidían en actualizar y modernizar la enseñanza de Formación Profesional y convertirla en la herramienta para la recualificación y readaptación profesional. Darle el prestigio que se merece a la FP es tarea del Gobierno y de todos los agentes involucrados. Aumentar el número de estudiantes para cubrir los puestos intermedios es una necesidad en es-te momento. No obstante, el número de matriculados en esta modalidad se ha incrementado un 21,4 por ciento, con respecto al curso 2012-2013, según la Estadística del alumnado de Formación Profesional relativa al curso 2017-2018. En total, 815.354 alumnos se matricularon en el curso 2017-2018, de los que 372.403 iniciaron ciclo formativo.

En España hay un desequilibrio con respecto a este tipo de formación. Hay comunidades autónomas muy aventajadas, que parecen que tienen la bola de cristal y se anticipan a predecir el tipo de empleo que habrá en el futuro y qué formación será necesaria. Así, en País Vasco, donde más alta es la participación de alumnos en este tipo de modalidad educativa, la formación profesional ha experimentado un crecimiento del 3,5 por ciento, situándose en los 42.353 alumnos. El 55 por ciento ha optado por ciclos vinculados a servicios, y el resto, a industriales. Crece un 14,6 por ciento en el número de mujeres que ha optado por grados industriales —de 1.549 a 1.776—; aun así representan el 10 por ciento del alumnado total de los ciclos industriales. Ese porcentaje se eleva hasta el 53,51 por ciento del total del alumnado de la FP.

Cabe destacar que las compañías que cuentan con graduados en FP promueven más estabilidad en el empleo, mejores salarios, más inversión en formación y en innovación, y son más productivas y venden más, según el estudio de Fundación Bankia por la Formación Dual y Fundación SEPI que analiza el peso de la Formación Profesional (FP) en la industria española, así como la influencia de los técnicos de FP en los procesos productivos de las empresas que los contratan. En cuanto a los salarios, el coste medio por empleado en estas empresas se situó en 44.500 euros frente a los 31.800 de salario medio de las compañías que no contratan técnicos en FP.

La única puerta hacia el éxito será la de involucrar al tejido empresarial con la educación, para así, superar las barreras conceptuales y de sus ámbitos de actuación, dirigiendo sus esfuerzos en una única dirección: contribuir a dar respuestas que permitan atender las demandas del mercado laboral y proporcionar el capital humano cualificado necesario para garantizar la competitividad de las empresas.

Austeridad y cambio climático

Juan Antonio Gómez Trinidad

Acaba de comenzar en Madrid la «Cumbre mundial del clima COP25». La justificada preocupación por el cambio climático impregna todos los medios de comunicación e intenta concienciar de los peligros que conlleva, entre otros, la emisión de gases para el futuro de la humanidad. Se pretende que los Estados asuman la obligatoriedad de reducir los mismos y los ciudadanos hábitos más sanos de consumo. Está bien, pero echo en falta la medida más sana y más ecológica: inculcar en los ciudadanos la lucha contra el consumismo.

Este fin de semana pasado hemos asistido al festejo de la abundancia, a la borrachera del derroche, a la adquisición, en muchos casos compulsiva, de todo tipo de artículos con motivo del «Black Friday». En la mayor parte de las ciudades ha coincidido con el encendido navideño otro rito también consumista que, perdido su sentido original, más parece un toque de arrebató para asistir, bien sea de forma personal o a través de internet, a la ceremonia del consumo masivo.

El preludio de las fiestas «navideñas» en la sociedad líquida en la cual nos hallamos inmersos es el ruido, la iluminación excesiva, la manipulación, para suscitar el consumismo más competitivo a la vez que vacío. Ya existe el perfil del comprador «del postre», aquel que compra para fotografiarse con los productos adquiridos, que posteriormente devuelve. Según la patronal del sector logístico, la devolución alcanza hasta el 25% de los productos adquiridos. Acertadamente alguien lo sintetizaba del siguiente modo: «Se trata de suscitar el deseo de comprar cosas que en realidad no necesitamos, a veces con el dinero que no tenemos, para impresionar a gente a la cual, en realidad, no queremos».

Urge volver al origen, recuperar aquellos hábitos y virtudes olvidados, pero sin los cuales el futuro se vuelve amenazante. No solo por frenar el cambio climático, sino para alcanzar un mundo más solidario y justo. Una de esas virtudes es la austeridad, el mejor antídoto contra el consumismo y uno de los mejores reconstituyentes de la libertad interior.

El sentido etimológico de la palabra austeridad nos refiere una cierta sobriedad, severidad y firmeza con unos principios morales. En el lenguaje periodístico solo ha recobrado actualidad con motivo de la crisis económica. Las llamadas «políticas de austeridad», más parecen un castigo antes los excesos, unas medidas de contención del gasto — justificado o no según pareciera—. En ningún caso se refiere a una virtud privada y pública que nos evita el despilfarro, aunque el bien al alcance del consumo sea de dominio propio.

La austeridad no significa la renuncia a una vida digna, sino saber poner los medios en su justo punto: instrumentos para vivir dignamente, y no fines que deben acumularse y gastarse sin medida. En este sentido, la austeridad es una virtud personal que afecta a toda persona, con independencia de su situación económica, social o cultural.

La primera consecuencia de esta virtud es el señorío y la libertad interior que concede. Nos evita depender de los objetos de consumo y de su valoración social. La persona austera es más libre: no tiene ataduras internas, ni externas. El austero no se altera por la abundancia o ante la carencia: son medios al servicio de un fin superior. La persona austera tiene pocas necesidades y, por lo tanto, pocas cosas le pueden hacer perder la tranquilidad.

En segundo lugar, la austeridad permite gozar más de la vida porque facilita apreciar el valor de las cosas pequeñas, de los pequeños placeres habituales, que se convierten en motivos de felicidad, permite gozar del momento presente y no vivir anhelando esperanzas fatuas. La austeridad consigue percibir la diferencia entre el valor y el precio de las cosas, entre los medios y los fines, entre el placer y la felicidad. En definitiva, nos da la capacidad de gozar de los bienes que estén a nuestro alcance y no sufrir por aquellos de los que carecemos.

En tercer lugar, la austeridad facilita la solidaridad y el respeto a los demás, al medio ambiente y a uno mismo. Basta observar los contenedores ya sea de ropa, o de comidas. Excesos de consumo a costa de trabajadores que, en la mayoría de los casos, o bien son explotados, o trabajan en condiciones sociales inasumibles en este primer mundo. Además de la explotación personal, supone también una explotación caprichosa de las materias primas. El consumismo exacerbado, el derroche de medios y de energía por parte de nuestra sociedad mientras existen millones de personas sin lo más básico clama al cielo.

Pero la austeridad, como todas las virtudes, sólo se entiende cuando se vive. Es inútil convencer a nadie de su valor si no tiene maestros, padres, educadores que le hayan suscitado e inculcado la necesidad de vivir de forma austera.

Urge, por respeto al medio ambiente, por respeto a los demás y a uno mismo, inculcar el valor de la austeridad en la escuela. NO es una cuestión teórica, sino práctica, que exige algunas pautas sencillas que de modo constante y fácil generen el hábito de la austeridad.

Ante todo, hay que saber valorar los bienes que tenemos. La propia existencia de las escuelas con sus recursos personales y materiales: desde la calefacción, la limpieza, hasta la luz eléctrica. Nada es gratis: todo exige un esfuerzo y es una maravilla vivir en un momento histórico que nos lo pone a nuestro alcance.

También hay que cultivar la cultura del pequeño detalle y del cuidado de los útiles, ya sea una Tablet, unos libros o unos humildes lápices. La facilidad de su adquisición — caso de que así fuera- puede disminuir su precio, pero no su valor educativo.

Por último, hay que saber moderar el apetito de compra o adquisición compulsiva. Es muy conveniente enseñar a los alumnos a esperar un tiempo entre la visión de un bien, el apetito de adquirirlo, aunque sea legítimo y necesario, y su adquisición.

Ya decía Solón en el siglo VI a.c. «la austeridad es una de las grandes virtudes de un pueblo inteligente».

España, suspenso en ciencias y matemáticas

Mar Lupión

A los alumnos españoles están por detrás un curso escolar de los singapurenses en Ciencias y dos cursos en el caso de Matemáticas. Es a lo que apunta el último informe PISA, cuyos resultados no han sido demasiado buenos para nuestro país. Los datos nos sitúan por debajo de la media de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en ambas materias, establecida en 489 puntos. Así, España queda cerca de países como Lituania o Hungría, mientras que China ha conseguido la matrícula de honor. Las regiones de Pekín, Shanghai, Jiangsu y Zhejiang alcanzan los 591 puntos en Matemáticas y los 590 en Ciencias.

Nuestros estudiantes de 15 años han obtenido 483 puntos en Ciencias. Se trata de la nota más baja desde que se lleva a cabo esta evaluación y que contrasta con los 493 de 2015. Un mal resultado que ha causado sorpresa puesto que, en los últimos informes, se había detectado una cierta recuperación. De hecho, hace cuatro años, casi se rozaron los 500 puntos, donde se suelen posicionar habitualmente países como Singapur, Japón o Finlandia, los mejor valorados el año pasado. En Matemáticas se aprecia una tendencia española al estancamiento y la caída es mucho menos que en el caso anterior: tan sólo 5 puntos menos que en 2015, cuando se obtuvieron 486.

La propia OCDE resta importancia a esto y explica que «a pesar de la reciente disminución en el desempeño en Ciencia, cuando se tienen en cuenta los resultados de todos los años, no se puede determinar una tendencia de mejora o de disminución significativa». La responsable de análisis de datos de PISA, Miyako Ikeda, considera preocupante que los países de la OCDE hayan incrementado un 15% su inversión por estudiante en la última década y que, sin embargo, no se haya traducido en mejoras. «La puntuación que obtienen los países se mantiene estable, hay que reflexionar sobre por qué no llegan las mejoras», ha recomendado.

Menos desigualdad entre comunidades autónomas.

Los datos recogidos en las diferentes regiones de nuestro país son más parejos. Las amplias distancias detectadas en la última edición de PISA comienzan a acortarse. Por ejemplo, todas las comunidades fallan en Ciencias, a excepción del País Vasco, que gana 4 puntos. Las caídas más acusadas las encontramos en territorios que, habitualmente, suelen conseguir buenos resultados. El caso más agudo es el de la Comunidad de Madrid, que pierde hasta 29 puntos hasta quedarse en los 487. Desde la Consejería de Educación han rechazado valorar estos datos puesto que «no los consideran fiables». La situación madrileña no es única, ocurre también en Navarra, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Cataluña, Aragón y Castilla — La Mancha, que bajadas que van de los 20 a los 13 puntos. En cuanto a las matemáticas, Madrid vuelve a ser la gran perdedora, con 17 puntos menos, mientras que comunidades como Canarias, Islas Baleares, País Vasco, Cantabria y Murcia consiguen mejorar.

Otro porcentaje elevado que ha provocado preocupación entre la comunidad educativa española es el relativo a la repetición. Si descartamos a Cataluña, País Vasco y Navarra, todas las comunidades superan el 25% de alumnos que han repetido al menos un curso en educación obligatoria. Hablamos de uno de cada tres estudiantes en Andalucía, Canarias, Castilla-La Mancha, Extremadura, Región de Murcia y La Rioja.

Desde el departamento de Educación del Banco Mundial consideran que el freno en la desigualdad regional responde a que las comunidades con peores datos se han mantenido y las mejores han empezado a fallar. Se observa, por ejemplo, que los territorios del Sur no han caído, y gran parte de los del Norte tampoco. Para apreciar los malos datos hay que ir al interior o la zona mediterránea, lugares donde los recortes en Educación fueron mayores.

Otras variables de PISA: equidad, inclusión, situación docente y género

La evaluación educativa más prestigiosa del planeta alerta de que el estatus socioeconómico de los alumnos es un «fuerte predictor» de los resultados en Ciencias y Matemáticas. Si miramos hacia nuestro país, este factor explica el 10% y el 12% —respectivamente- de la variación de los niños. La media de la OCDE es de un 13% y un 14%.

Para tomar el pulso a este asunto, se ha recurrido al índice ISEC, que toma el promedio de la Organización como cero. Aquellos países que están por encima de ese número, están socioeconómicamente mejor que la media y viceversa. Con este cálculo, España no sale ganando (—0,12), tal y como ha lamentado Alejandro Tiana, secretario de Estado de Educación en funciones: «España lo ha tenido siempre en negativo». Eso sí, hay diferencias entre comunidades puesto que «Madrid, Cataluña, País Vasco, Navarra, Cantabria y Aragón tienen un ISEC positivo, mientras que Andalucía, Extremadura, Canarias y Murcia son las más desfavorecidas». Tiana, además, ha añadido que «en el rendimiento en Matemáticas, al descontarse el

impacto del ISEC, las comunidades se recolocan, por lo que cabe preguntarse hasta qué punto la puntuación responde a las condiciones socioeconómicas de la población».

En cuanto al índice de inclusión social, nuestro país se sitúa en el 75,8%, rozando la media de la OCDE (76,1%). Localizamos a los campeones en los países nórdicos: Noruega, Finlandia o Suevia.

Sobre la situación de la comunidad educativa, son muchos los directores de escuelas que denuncian más falta de personal y de material que el promedio que establece la OCDE, hasta un 31%. Una situación que se acentúa en el caso de las escuelas desfavorecidas, que alcanzan el 49%.

Si nos centramos en el género, en nuestro país, los niños superan a las niñas en Matemáticas en 6 puntos, mientras que ellas los superan en Ciencias en el promedio de la OCDE. No ocurre lo mismo en España, donde no hay diferencias en esta materia en nuestro país. El informe también señala que un 10% de los niños aspira a trabajar en una profesión relacionada con las TIC, mientras que el porcentaje de mujeres es ínfimo, del 1%. Para que lo vean más claro: uno de cada tres alumnos quiere ser ingeniero o científico a los 30 años, mientras que solo una de cada cinco alumnas aspira a tener este tipo de profesión.

Según PISA, los estudiantes de España son felices. Un 74% de los alumnos se sienten satisfechos con sus vidas, el 96% ha dicho sentirse a veces o siempre feliz y solo un 4% triste. Sobre el porcentaje de alumnos que reconocen haber sido víctimas de acoso escolar, en España es más bajo que el de la media europea.

El papel de la LOMCE en PISA

Los analistas educativos coinciden en que los resultados están motivados a distintas cuestiones. Por ejemplo, los 36.000 alumnos que se han sometido a PISA forman parte de la generación de jóvenes que, mientras cursaban Primaria, sufrieron los recortes educativos. Además, en Secundaria, vivieron en primera persona la aplicación de la LOMCE. Un cambio normativo que ha incidido, sobre todo, en los estudiantes con peores resultados.

Alejandro Tiana ha llamado a la calma y ha subrayado que el estancamiento o bajada en los resultados es una tendencia generalizada en toda la OCDE. También ha defendido que «el caso español nos obliga a revisar nuestro modelo curricular. La LOMCE no cambió el modelo y además lo academizó, hay que abordar una reforma.». El secretario de Estado de Educación en funciones ha evitado responsabilizar a la norma de los datos de PISA puesto que no se ha aplicado por igual en todas las comunidades autónomas. «Las comunidades también deberán reflexionar porque las competencias de la gestión recaen en ellas», ha comentado Tiana.

Los expertos en educación reconocen que PISA no deja a España en muy buen lugar. Eso sí, insisten en que países como Finlandia, Japón o Canadá, que tienen medias más altas, también han empeorado y eso hace que lo ocurrido con nuestro país tenga menor importancia. Este fenómeno hace que los analistas se decanten más por buscar la razón en la prueba y no tanto en los alumnos.

La comunidad educativa tiene mucho que decir

Al margen de expertos y autoridades, profesores y padres han hecho también su propia lectura de los resultados del informe. Desde la Confederación Andaluza de Madres y Padres del Alumnado por la Educación Pública (CODAPA), quitan hierro a los datos. «No nos hacía falta PISA para conocer el estado de la educación en nuestro país», ha asegurado Leticia Vázquez, su presidenta. «Nos preocupa mucho un sistema educativo y una red pública que no hace la suficiente inversión ni en infraestructuras, ni en recursos humanos ni en innovación educativa, pero no confiamos en unos datos obtenidos de un modo cuestionable como los que nos ofrece este informe».

CODAPA denuncia que la OCDE no tenga en cuenta «el fracaso escolar ni el abandono de la formación antes de tener un título, como se podría comprobar en las estadísticas de desempleo coincidente con esas edades de abandono». A la hora de explicar el porqué de las modestas cifras de España, Vázquez ha insistido en que «después de muchos años de evolución tecnológica, de cambios muy sustanciales en nuestra sociedad, seguimos usando metodología educativa de hace décadas. No se ha sabido actualizar la manera de enseñar, apenas se admite la innovación salvo en algunos centros». También ha tenido palabras para los docentes, y ha defendido que «casi todo el esfuerzo innovador que pone parte del profesorado lo hace por sus propios medios y luego chocan con la pared de la carga burocrática, de una **ratio** insostenible en muchos casos. De hecho los más propensos a innovar son los centros rurales y las comunidades de aprendizaje que trabajan con un alumnado diverso que requiere de estas metodologías innovadoras, que trabajan mano a mano con las familias en las aulas y fuera de ellas en proyectos cooperativos que conectan y dan sentido a los aprendizajes que existen de tiempo atrás pero que no se aplican». Las familias buscan ya soluciones y ponen en el centro de la política educativa al alumnado: «hace falta un pacto educativo que dé estabilidad a nuestras hijas e hijos, sin interferencias de legislar para contentar según a qué sectores».

Desde Comisiones Obreras también analizar el informe. Según Paco García, el Secretario General de la Federación de Enseñanza (FECCOO) ha dicho que los datos de PISA «ponen de manifiesto que recortes y educación se llevan mal, que cuando las tasas de precariedad suben, las ratios se incrementan, los resultados

educativos no pueden ser buenos. Vivimos con un modelo educativo que pone el énfasis en los currículos y en los contenidos y no en las competencias y eso no es lo que la sociedad del siglo XXI necesita. Ofertamos una educación memorística, tenemos que avanzar hacia el análisis y la resolución de problemas». Sobre la propia evaluación de la OCDE, desde la FECCOO consideran que se prepara a los alumnos para esa prueba, lo que supone una perspectiva reduccionista. «Habría que superar este modelo con una perspectiva más amplia, con un modelo basado en innovación, creatividad, empatía, ciudadanía crítica, etc.», ha enumerado García, que cierra su exposición con un ejemplo: «expertos en matemáticas dicen que no se trata de memorizar raíces cuadradas, sino de analizar un problema y saber cómo abordar su solución».

Aprendizaje cooperativo, clave para el nuevo mercado laboral

L. Marín

El modelo tradicional de enseñanza está basado en la figura del profesor como fuente única de conocimiento, y sitúa a este a un nivel diferente al de los alumnos. En las aulas tal y como las conocemos los adultos de ahora, la voz del docente se escucha por encima del silencio que guardan los estudiantes, que esperan las órdenes de este para que les dé instrucciones sobre cómo continuar su proceso de aprendizaje.

Este sistema está sin duda alineado con los modelos de trabajo que han predominado hasta los últimos años (de los que todavía quedan muchos restos) y que han sido contruidos sobre una jerarquía en la que la parte inferior de la pirámide obedece las órdenes de los que están en los estratos superiores, lo que limita la capacidad de crecimiento de los profesionales, obligados a encajar en un sistema que no les permite desarrollarse.

Sin embargo, la última década ha supuesto una revolución en las formas de trabajo, impulsada por el nacimiento de nuevas tecnologías que han transformado nuestra forma de entender el mundo. Las personas que se incorporan ahora al mundo laboral tienen un concepto del trabajo basado en los objetivos, la flexibilidad, la supremacía de la vida personal, el emprendimiento y la conexión de individuos en red. En este sentido, las empresas anteriores a la era de la información apuestan cada vez más por integrar esta nueva visión, mientras que las de reciente creación ya están concebidas para recibir a estos jóvenes radicalmente opuestos a sus padres.

Es en este contexto donde el aprendizaje cooperativo cobra mayor significado. Así, aunque este concepto no es totalmente nuevo —las primeras investigaciones datan de la década de los setenta—, la pedagogía actual lo ha ido recuperando para aprovechar sus beneficios dentro de un sistema educativo y laboral que premia la independencia, la capacidad de colaboración y la empatía.

Preparando a los líderes del futuro

La capacidad de trabajar en equipo para la consecución de objetivos comunes es una característica fundamental que estas empresas de hoy en día necesitan de sus empleados. Por ello, gracias al paralelismo entre el sistema educativo y el laboral, cuyos miembros luchan por ser la versión de sí mismos, la escuela actual sirve de ensayo para los niños y jóvenes, quienes entrenan sus cualidades sociales en las aulas gracias al aprendizaje colaborativo.

En palabras de Joan Rue, catedrático del departamento de Pedagogía Aplicada de la Universitat Autònoma de Barcelona, el término aprendizaje cooperativo se usa «para referirse a un grupo de procedimientos de enseñanza que parten de la organización de la clase en pequeños grupos mixtos y heterogéneos donde los alumnos trabajan conjuntamente de forma coordinada entre sí para resolver tareas académicas y profundizar en su propio aprendizaje».

Por tanto, este tipo de técnicas ayuda no solo a lograr objetivos en el marco académico, sino también en el social, ya que mejora las relaciones entre los alumnos, potencia el trabajo en equipo e incrementa la motivación de los estudiantes, quienes perciben su propia implicación en el proceso.

Una de las claves del éxito de estos métodos es la interdependencia, es decir, los alumnos son conscientes de que sus logros dependen del trabajo de todos los miembros del equipo, por lo que cada uno de ellos desarrolla además una responsabilidad individual para con su grupo. «Los niños aprenden interiorizan así la idea de que, con esfuerzo común, todos pueden alcanzar antes los objetivos que se plantean», señala Sara de Torres, maestra de educación primaria en el C. P. Francisco de Quevedo de Majadahonda, quien lleva varios años poniendo en marcha esta metodología entre sus alumnos de tercer curso.

Asimismo, en el proceso de alcanzar estas metas comunes, se crean lazos afectivos entre los estudiantes, que fomentan su integración en el contexto global de la clase. La maestra del C. P. Francisco de Quevedo afirma que, mientras aplica estas técnicas, percibe como los niños «desarrollan sus habilidades sociales, como aprender a escuchar, respetar las opiniones de los demás, llegar a acuerdos o tomar decisiones. En general, noto una mejora en el clima del aula, tanto entre ellos como en su relación conmigo».

Además, De Torres destaca que «sobre todo, los alumnos trabajan dentro de equipos que no necesariamente están formados por sus amigos y con los que no tienen por qué tener afinidad. Al final, deben aprender a cooperar con todos los niños de la clase».

El presente de las organizaciones

El cambio de modelo productivo es ya una realidad y este va muy en línea con los valores del aprendizaje colaborativo. En este sentido, el asesor empresarial e investigador en modelos organizativos emergentes Frederic Laloux explica en su obra **Reinventar las organizaciones** que las corporaciones han mudado hacia la autogestión, el sentimiento de plenitud y el propósito evolutivo, en el marco de una sociedad que valora la aportación personal según las capacidades y reniega de las construcciones jerárquicas y la ambición individual.

El concepto de autogestión según Laloux hace referencia a la capacidad de los empleados para tomar decisiones y organizar sus propias tareas, a través de estructuras que favorecen el trabajo entre iguales.

Así, uno de los pilares en los que se fundamentan las técnicas de aprendizaje cooperativo es la división por grupos y el reparto de roles dentro de ellos, es decir, la organización. De Torres opina que «el número óptimo es cuatro alumnos por equipo. Cada uno de ellos tiene su rol: un secretario, que comprueba que todos hayan hecho la tarea; el responsable de material, que reparte y recoge los libros o las fichas; el coordinador, quien revisa que todos hayan apuntado los deberes en la agenda y se encarga de mantener el silencio cuando todos están trabajando; y el portavoz, que representa al equipo una vez finalizado un trabajo».

Según esta maestra, gracias al aprendizaje cooperativo, «las experiencias son más significativas para los alumnos, porque son ellos mismos quienes se explican las dudas entre alumnos, a través de su mismo nivel y tipo de lenguaje, lo que les hace conscientes de que no necesitan recurrir a un adulto. Además, contar con un cargo dentro del equipo les otorga autonomía y responsabilidad, con lo que se vuelven más resolutivos».

En segundo lugar, para Laloux, el concepto plenitud describe la necesidad de ser tratados como personas y no únicamente como trabajadores, a través de un espacio para la libertad de expresión, lo que fomenta el compromiso y la motivación.

Durante la puesta en marcha de las distintas técnicas de aprendizaje cooperativo, los alumnos se sitúan al mismo nivel. «El profesor deja de ser el centro», explica De Torres, quien señala asimismo que «la cabeza de los profesores no se estructura como la de los alumnos, y los niños se sienten reconocidos y recompensados cuando se explican algo entre ellos y todos lo comprenden, algo que no ocurre fuera de estas situaciones».

Por último, el propósito evolutivo es aquel que no incluye los rendimientos financieros. Es decir, las organizaciones buscan ser útiles para el mundo en general en su actividad diaria, y no únicamente a través de acciones puntuales.

Si se hace una analogía, el rendimiento financiero en el aula podría traducirse en la nota final. En este punto cobra especial importancia el papel de maestros y profesores, quienes pierden su protagonismo visible y adquieren el papel de apoyo, guía y asesor para los alumnos. Sin embargo, esto no significa que el trabajo del docente pierda importancia, sino que se extiende, ya que este deja de reducirse a la transmisión de la información incluida en el temario para enseñar también valores que los alumnos podrán poner en práctica en su día a día, como la capacidad de trabajar en equipos, la empatía por los compañeros o la inclusión, más allá de la nota numérica final.

Técnicas de aprendizaje cooperativo

Aunque se habla del aprendizaje cooperativo como un concepto general, la puesta en marcha de esta metodología en las aulas se lleva a cabo a través de diferentes estrategias que requieren una preparación previa.

Por un lado, se encuentran las técnicas informales, «muy estructuradas, en las que se establece claramente lo que los alumnos deben hacer en cada momento y se dirigen a la consecución de metas concretas, de corta duración, que ponen en marcha procesos cognitivos muy definidos», explican los investigadores María Varas y Francisco Zariquiey en **Técnicas formales e informales de aprendizaje cooperativo**. Además, señalan que estas se suelen diseñar para grupos pequeños (parejas, tríos, cuartetos), por lo que el nivel de interacciones es bajo. «Todas estas características hacen de las técnicas de aprendizaje cooperativo informal un camino idóneo para empezar a trabajar en equipo en el aula», argumentan Varas y Zariquiey.

Por su parte, las técnicas formales son más complejas, y su duración puede extenderse a varias sesiones. «Exigen un alto nivel de destrezas cooperativas, derivadas tanto de las propias tareas como del alto grado de autonomía y autorregulación que suponen», explican los investigadores, quienes ven conveniente iniciarse en las dinámicas de trabajo más complejas a partir de la combinación de algunas de las técnicas informales.

TÉCNICAS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO	
Técnicas informales	
Pautas de actuación por parte del docente	Tareas que permiten desarrollar
Incorporar una técnica cada vez y utilizarla de forma sistemática durante un cierto	Recordar juntos lo que aprendimos anteriormente
	Pensar juntos sobre lo que aprenderemos

TÉCNICAS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO	
tiempo (una semana, quince días), hasta que veamos que los alumnos la han interiorizado. En ese momento, introducimos otra y la combinamos con la anterior. Describir con claridad y precisión la tarea que se propone. Requerir a las parejas/grupos la producción de un resultado específico. Evaluar de manera formal o informal este producto. Elegir al azar a unas cuantas parejas/grupos para que expongan a la clase su trabajo. Moverse por la clase y controlar el desarrollo de la actividad.	Aprender juntos nuevos contenidos
	Reflexionar juntos sobre lo que estamos aprendiendo
	Analizar juntos la tarea que tenemos que realizar
	Planificar el trabajo juntos
	Leer juntos
	Hacer ejercicios juntos
	Resolver problemas juntos
	Buscar respuestas juntos
	Escribir juntos
	Organizar juntos la información
	Investigar juntos
	Resolver juntos nuestras dudas
	Debatir juntos
	Recapitular juntos lo que hemos aprendido
	Estudiar juntos
	Reflexionar juntos sobre nuestro aprendizaje
	Pensar juntos cómo podemos seguir aprendiendo
	Pensar juntos cómo podemos aplicar lo que hemos aprendido
Técnicas formales	
Trabajo en Equipo — Logro Individual (TELI)	
Torneo de Juegos por Equipos (TJE)	
Rompecabezas II	
Enseñanza Acelerada por Equipos (EAE)	
Lectura y Escritura Integrada Cooperativa	
Aprender Juntos	
Investigación Grupal	
Fuente: Técnicas formales e informales de aprendizaje cooperativo . Autores: María Varas mayoral y Francisco Zariquiey Biondi, Universidad de Alcalá de Henares	

Cuando la cooperación es desigual

La capacidad de trabajar por proyectos, en equipos dinámicos y de manera conectada son habilidades cada vez más solicitadas por las empresas. En este sentido, según un estudio publicado en Harvard Business Review, en los últimos 20 años, el tiempo dedicado a actividades que implican la cooperación se ha incrementado más de un 50%. Sin embargo, según los resultados de esta misma investigación, el trabajo colaborativo es a menudo extremadamente desigual y, en la mayoría de los casos, entre el 20 y el 30% del total es llevado a cabo únicamente por entre el 3 y el 5% de los empleados asignados a esas tareas.

En este punto juegan un papel fundamental los líderes de las organizaciones, quienes deben identificar a las personas con mayor riesgo de sobrecarga colaborativa a través del análisis de datos internos o de encuestas a los empleados. Según los autores, una vez localizadas estas personas, los responsables deben hacer cambios, como motivar un cambio de comportamiento entre los trabajadores más implicados que les ayude a priorizar y decir que no al grupo, aprovechar la tecnología y el espacio físico disponible para hacer más accesibles los recursos informativos, delegar algunas partes de la toma de decisiones a rangos inferiores y premiar la colaboración efectiva —la de aquellas personas que alcanzan logros individuales a la vez que amplifican el éxito de su equipo—.

De nuevo, la escuela ofrece un marco de trabajo de ensayo ideal para estas situaciones. «Como profesores, nuestra tarea es comprobar que ningún miembro del grupo está tratando de esquivar sus obligaciones. A veces ocurre que las personas más participativas o más motivadas con el trabajo se echan sobre sus hombros la mayor carga, mientras que otros alumnos se resguardan detrás de los esfuerzos del conjunto del equipo», explica De Torres, quien añade que «es obligación de los maestros supervisar que esto no ocurra, también para prevenir que esta situación se repita en situaciones futuras en el mercado laboral».